

GUÍA

REVISTA PROFESIONAL DEL S.E.U.



SUMARIO:

EDITORIAL: Poco para Educación Nacional	1
PROBLEMAS Y RESOLUCIONES	4
Arte político y ciencia política	4
Empresas nacionales, sí; pero con técnicos capaces ...	5
O faltan cátedras o sobran opositores	6
Situación de los graduados en Ciencias en organismos oficiales	7
HABLAN LOS MAESTROS: Voz de España en unos encuentros de Ginebra, por Eugenio D'Ors	8
LO QUE DECIMOS NOSOTROS: La labor de las Universidades de verano, por Manuel Ferrer	12
Superdotados que necesitan guía, por José María Sanz.	13
¿QUIEN ES QUIEN?: Manuel Fernández Álvarez ...	14
La cultura moderna, por Enrique Serrano	14
PROBLEMAS DE LA ENSEÑANZA: La disciplina, fundamento de toda labor educativa, por A. Iniesta	15
LIBROS: Crítica y novedad	18
ESCRIBEN NUESTROS BECARIOS DEL EXTRAN- JERO: Los españoles en las Academias de america- nización, por José Royo	19
La Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puer- tos en la actualidad, por Manuel Aguilar	21



AÑO IX

ENERO 1948

« A M E R I C A »

Recanchutados, accesorios, neumáticos. Reparación de cubiertas, cámaras y toda clase de artículos de caucho.

Fray Luis de León, 5.—Teléf. 272344

MADRID

JUAN FERRERO

ALMACEN DE LOZA, CRISTAL
PORCELANA



MADRID

Amparo, núm. 75.—Teléfono 27 66 71

Compra-venta hierros usados, centrales eléctricas, placas de batería, metales de antifricción, cobre, bronce, tierras de fundición, etc. En atención a sus intereses, no haga usted operaciones sin consultar antes con esta casa; en ello encontrará un importante beneficio.

PEDRO GAUNA, SDAD. LTDA.

Paseo Imperial, 49.—Teléf. 27 67 44

MADRID

FABRICA DE BALLESTAS PARA AUTOMOVILES

LEOPOLDO MARTINEZ JULIA

GRANADA

Manuel Paso, 2.—Tel. 1323

Mayorista de pescados y frutos de la tierra

JOAQUIN MARTINEZ MOLINA

BAZA (Granada)

Teléfono 115

VINOS, ANISADOS Y LICORES

ANTONIO FORNIELLES LOPEZ

BODEGAS LA UNION

GUADIX (Granada).—Cruce carretera Granada-Murcia

JOSE GILBERT RODRIGUEZ

FCA. DE CALZADO PARA NIÑO

GRANADA.—Gran Vía, 57 (entrada por Navarrete). T. 2630

Plátanos, tomates, patatas. Importación-exportación

ANTONIO RODRIGUEZ TORRES

Domicilio: Hermosa, 1.—Almacenes: Santa Paula, 33
GRANADA

Teléfono 2896

« G A M B R I N U S »

BAR RESTAURANTE

Inmejorable servicio de hostelería. Reunión de la mejor sociedad.

MALAGA

Denis Belgrano, 3

GABRIEL HERNANDEZ RECIO

EXPORTACION DE PASAS, ALMENDRAS, HIGOS

MÁLAGA

Pasillo Atocha, 2

S E V I L L A

TEJIDOS, NOVEDADES

ANTEQUERA (Málaga)

Lucena, 16.—Tel. 159

AGENTE DE ADUANAS. CONSIGNATARIO
DE BUQUES Y TRANSITO

JOAQUIN PEREZ MUÑOZ

Puerta del Mar, 24.—Teléfono 3299

MALAGA

Telegramas: Mupelo

FRANCISCO MONCHON

BODEGAS LA CRUZ

GRANADA

Campillo Bajo, 2.—Teléf. 2121

FABRICACION DE ACEITES PUROS DE OLIVA

ANTONIO GALISTEO SERRANO

PRIEGO DE CORDOBA

(Córdoba)

BAR - CONFITERIA - HELADOS

F L O R I D A

CORDOBA

Concepción, 16, bis

JOSE CASTILLA SANCHEZ

Almacén de vinos al por mayor. Especialidad de la casa, «Vitorioso»: vino especial de mesa. Agente exclusivo para Huelva y su provincia de manzanilla

« L A G I T A N A »

BEBALA SIEMPRE

HUELVA

18 de Julio, 45

MADRID, ENERO, 1948
Redacción y Administración:
Víctor Hugo, núm. 3
Teléfono 221003



PRESUPUESTO 1948

Poco para Educación Nacional

TIENE ya un cierto abolengo, no circunscrito estrictamente a nuestra Patria, el hecho de que resonando todavía en el hemicycleo parlamentario el eco de las cifras que integradas en los respectivos estados presupuestarios vienen a constituir la sangre que vivifica el complejo organismo estatal, singularmente en los Estados de una burocracia extensa y arraigada, cuando extramuros del mismo surge el comentario, casi siempre apasionado y a veces flagelante. Nosotros, aun reconociendo la multitud de factores que en él confluyen y lo moldean, muchos de los cuales obran a modo de imponderables y otros con una posibilidad de control excesivamente difícil de conseguir, lo que impide lograr que refleje lo técnicamente deseable, vamos a dejarnos llevar de la corriente rindiendo nuestro míñsculo tributo a esta costumbre que no dudamos en calificarla de necesidad.

Queremos, sin embargo, dejar constancia de que a propósito no hacemos del recién aprobado presupuesto para 1948 una glosa completa, aunque sólo fuera subjetivamente considerada, ni tampoco pretendemos dar relieve a datos que lo tienen por sí solos, ya que las consideraciones siguientes—sinceramente lo confesamos—son impulsadas por un deseo acuciante de superación que no quisiéramos ver abandonado en momento alguno. Efectivamente, hemos dado de lado cuestiones tan importantes como la capacidad impositiva de la renta nacional española y su relación con el peso

tributario actual (sin olvidar las cargas extraoficiales de los organismos y corporaciones paraestatales que gravitan sobre ella y que por regla general suman sus efectos económicos); la distribución social e individual del coste de los servicios que el Estado proporciona a través de la configuración del sistema impositivo; la posible mayor adaptación a la coyuntura económica que estamos atravesando; y, en general, cuantos esbozó con gran acierto el Subsecretario de Hacienda, Ilmo. Sr. Camacha Baños, en la presentación a los Procuradores del Reino, para su aprobación, del proyecto de Presupuestos.

Tan sólo nos hemos detenido a considerar la proporción que en el monto total tienen determinados gastos. Y hemos comprobado, no sin cierta extrañeza, que con embarazo expresamos, que mientras los de índole castrense representan un 48,98 por 100 (añadiendo a los tres ministerios de defensa, las consignaciones de la misma índole incluídas en otras secciones del estado letra A que no vamos a detenernos en enumerar) de los 15,196 millones de pesetas, los dedicados al Ministerio de Educación Nacional (que también defiende la cultura), representan un 7,14 por 100; al de Asuntos Exteriores (cuyos éxitos en defensa de España esperamos no hayan terminado), el 1,09 por 100; a la protección y desarrollo de las riquezas básicas de nuestra economía, es decir, al Ministerio de Agricultura, el 0,81 por 100; al de Industria y Comercio idéntico porcentaje, y al de Trabajo un 1,48 por 100; estos tres ministerios tienen asignado, pues, en conjunto el 3,10 por 100 del gasto total y son la fuente de donde se extraen los ingresos que nutren la Hacienda Pública.

Claro es que a su lado encontramos datos positivos—y no nos duelen prendas el manifestarlo así—que tampoco queremos pasar por alto: El Ministerio de Obras Públicas, dotado con el 8,53 por 100 de los gastos y la elevación que los del Ministerio de Educación Nacional representan con respecto a su porcentaje del pasado ejercicio económico, que tan sólo ascendían al 6,22 por 100 del presupuesto de 1947, cuyos gastos eran inferiores a los calculados para el presente. Precisamente ha sido este aumento el que nos ha inquietado el ánimo, pues habiendo superado el cálculo de los gastos para 1948 en 1,102 millones de pesetas a los previstos para 1947, nos parece demasiado pequeña la participación que en esta mayoración ha correspondido al Ministerio de Educación Nacional con ascender a 204 millones y medio de pesetas. Tal vez las circunstancias—uno de los imponderables a que queríamos aludir al principio—aconsejen mantener la distribución de gastos que estructura el presupuesto (aunque ésta no coincida con nuestro criterio particular), pero los aumentos sí deberían ser más cuidadosamente tamizados, concediéndose únicamente en el caso de que sean reproductivos, bien económica o culturalmente, pues ésta es también una parte y no la menos importante del nivel económico nacional.

Si nos anegáramos en los innumerables argumentos en pro y en contra de la prelación que debe adoptarse en la satisfacción de las necesidades colectivas (primordial justificación económica de la existencia del Estado), nos saldríamos de los límites propios de estas consideraciones ligeras, siendo, por otra parte, fácilmente defendible cualquier posición que de antemano se intentara apuntalar, ante la imposibilidad de pesar o medir la fuerza respectiva de aquéllos, por la variedad de puntos de mira que la realidad nos ofrece, sin denominador entre ellos. No obstante, el más elemental concepto que del Estado tengamos nos pone de manifiesto lo que la

historia se encarga de demostrar como una ley vivida, a saber, que no basta el mero mantenimiento petrificado o con perfección retardada de un ser o de una institución en relación con el ritmo general para que perdure al máximo a través de los tiempos; con otras palabras, no debe servir como meta lo conseguido, sino como base de partida. Tratándose del ser o no ser, la defensa del primero puede constituir un fin en sí misma; pero cuando ese dilema está superado y aún sustituido por uno de emulación, no cabe duda alguna que autolimitarse a lo mismo sería una tremenda equivocación.

La mayor dificultad se presenta no en determinar la jerarquía de esos fines o necesidades, con ser ésta considerable, sino en los medios adecuados para alcanzarlos y satisfacerlas. Así, cuando un Estado se halla en guerra el fin es conocido de todos sus ciudadanos, aunque los medios puedan ser objeto de pareceres contrapuestos; sin embargo, ya un ilustre economista ha planteado como cuestión dudosa la elección entre un inmenso equipo de medios materiales para producir mercancías o un alto grado de educación mental para disfrutarlas. Nosotros no dudaríamos mucho, pero creemos que menor divergencia debe existir entre alcanzar esta última finalidad o no lograr nada. No es que con esto nos pongamos de parte del mayor número, sino que simplemente nos detenemos a estudiar las mayores probabilidades de que éste se encuentre en posesión de la verdad.

Además, como los gastos públicos tienen sus límites, se transforman en bienes económicos, cuyo empleo debe ajustarse a las normas que presiden la utilización de los últimos, variando sus aplicaciones al compás de las modificaciones de las circunstancias políticas, económicas, culturales, etc. Por ello y teniendo presentes las alteraciones producidas en los pasados años, no acertamos a explicarnos la casi inmutable distribución presupuestaria de los gastos del Estado español, que parece demandar un acercamiento a la realidad para que no deje de producir consecuencias beneficiosas por un dislocamiento de los principios que le sirven de fundamento. Sin duda alguna estamos en un período de transición, de vacilaciones y dificultades, y de aquí la enorme floración de doctrinas contradictorias, cuya repercusión viene a complicar toda decisión en cualquier sentido, pero urgen medidas que sin ser de largo alcance, al menos se acomoden a la coyuntura general y dentro de ella a los factores determinantes de la misma, entre los cuales descuella, y por cierto notablemente, el de la educación-cultura en sus distintos grados y esferas, que como se sabe no es todo lo fuerte que sería de desear en nuestra Patria.

Bien quisiéramos haber acertado en la exposición de estas consideraciones sin detrimento del criterio oficial, siempre respetable, y que este débil reflejo de nuestro espíritu constructivo sirviera de acicate eficaz a la actividad creadora de los que elaboran los presupuestos estatales, cristalizando en futuras orientaciones—aunque algunos intereses creados hubiera que desatenderlos en aras del bien común—que constituyeran la base de reformas, no por simples menos realistas y trascendentales.

PROBLEMAS Y RESOLUCIONES

Arte político y Ciencia política

Nos encontramos en una etapa difícil para entrar en definiciones acerca de lo que sea o deje de ser la Licenciatura en Ciencias Políticas; si bien no se puede negar (a Dios gracias) la realidad prometedora de esta actividad académica en la vida española.

Aunque no con profusión, ya se ha tratado del tema en distintas ocasiones, por lo cual estimo que este trabajo debe ser dedicado a justificar por alguno de sus ángulos posibles la necesidad y el carácter de la profesión de Graduado en Ciencias Políticas, excluyendo todo lo que se refiera a problemas internos de los titulados, así como al valor profesional del Grado.

El encabezamiento de este artículo indica bien claramente cuál es nuestra intención; se ha disertado y se seguirá polemizando acerca de si la Política es un arte o una ciencia, si es una actividad empírica, estratégica o bien está sujeta a reglas, a leyes históricas o teóricas que es preciso aplicar según el espacio o el tiempo en que se viva. De todo ello participa la Política. En cuanto al hombre, se sostiene por unos que «el político nace y no se hace», y otros creen que es precisa además de la vocación y las dotes naturales, la rigurosa selección y formación de los hombres públicos, de los futuros dirigentes. Bastante hay de cierto en estas contrapuestas tendencias sobre el objeto: la Política, y el sujeto: el político.

La Política es sin duda un arte no sólo al alcance de los

que tengan una rigurosa formación doctrinal. Es, en primer término, una actividad humana, una estrategia operante sobre realidades concretas en el tiempo y en el espacio. Así vemos a los hombres que sin una expresa preparación para estas lides se encaraman a los más altos sitios de los Estados y adquieren categoría de estadistas, de prohombres y desarrollan su acción política, con más o menos fortuna.

También es la Política una ciencia que puede ser sistematizada y estudiada, enunciándose en principios de validez general, aunque sin adquirir por ello carácter de ciencia exacta, sino más bien de Filosofía (ciencia del espíritu), y el campo más apropiado para este aprendizaje es sin duda la Universidad, el más alto centro de la cultura, el campo propicio al estudio objetivo y a la investigación científica (aunque este común tronco universitario no sea abtáculo para la posterior especialización en las diversas Escuelas profesionales). El vasto radio de acción de la Ciencia Política es más que suficiente para dedicar a ella la total actividad profesional del hombre, lo que demuestra que la persona dedicada al estudio de la Política puede legítimamente hacer de esta actividad su profesión.

Vemos, pues, que existe la Política como arte y como ciencia, y el político como hombre de acción y como teórico de la Política. Estos caracteres de la Política no pueden marchar separados. El

Arte Político es acción, se nutre de hechos, pero la Ciencia Política se basa, precisamente, en el estudio y examen de esos mismos hechos y de esa realidad, que es la Política a través de la Historia.

El político de acción puede, sin duda (numerosos ejemplos presenta la Historia), desconocer en absoluto los principios de la Ciencia Política y no por eso deja de desenvolverse, a veces, con desembarazo. El político, doctrinario puede estar totalmente indotado de las cualidades que deben adornar al político militante e incluso por su propia voluntad se aleja de la acción política o fracasa rotundamente en esta lucha, aunque posea abundantes conocimientos teóricos de la Política.

No obstante todo lo expuesto, puede ocurrir que el hombre de acción y el teórico de la Política, se den en una misma persona con espléndidas garantías de eficacia. Esto se demuestra porque han existido y existen hambres de diversas profesiones que reuniendo las cualidades necesarias (don de mando y de multitudes, decisión, capacidad organizadora, etcétera), se formaron autodidácticamente en los conocimientos políticos y han desempeñado y desempeñan preponderante papel en los campos teórico y práctico de la Política.

En esta coyuntura y habiendo de referirnos al teórico de la Política, tenemos ya que concretarnos a una realidad insoslayable: Desde hace bastantes años y en los diversos países existen dentro o fuera del ámbito universitario, Facultades, Escuelas, Institutos y Centros similares dedicados al estudio de la Política como Ciencia —en España concreta-

mente con carácter universitario y profesional, existe desde 1944 y en la Universidad de Madrid, la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas—, y desde julio de 1947 aparece la primera promoción de Graduados en esta Facultad. Creemos que, como indica la denominación de la Facultad, ésta es la encargada del estudio de la Ciencia Política y los titulados por la citada Facultad son los Teóricos de la Política. Nos hacemos cargo del cambio que representa en nuestra Patria el que la Ciencia Política deje de ser debatida y asimilada en cenáculos de autodidácticos y aficionados para pasar a integrar el ámbito universitario y, a su vez, que esta dedicación a los estudios políticos se encuentre respaldada por un grado universitario que puede ser —y de hecho es en algunos— su única categoría profesional. Naturalmente que este cambio se producirá evolutivamente y es de esperar y de desear que coincida con la irrupción de esta generación de post-guerra en la vida pública.

No siempre, pero sí en ciertos casos, suponemos y es de creer, que los titulados en Ciencias Políticas, como cualquier otro español que disfrute de derechos ciudadanos, llegarán a formar parte de la minoría dirigente de la vida política española, y si así ocurre, esta irrupción del teórico de la Política en la acción política propiamente dicha, irá acompañada de un bagaje de conocimientos y experiencia ajena que serán máxima garantía de acierto y de prudencia, sobre todo si esta dedicación integral a la Política, en su doble acepción de teoría y práctica, va acompañada de una apasionada vocación y una natural dotación de la persona para esta lucha noble y desinteresada que es la política de los pueblos.

Para estos tres objetivos es para lo que se precisaba una

profesión, y ésta es la de Graduado en Ciencias Políticas, que no debe confundirse con lo que se viene entendiendo por «político profesional» (hombre que vivía de la política careciendo incluso de profesión definida, de preparación adecuada y de dotes naturales para esta función).

Creemos haber destruido en parte los equívocos a que ha

dado lugar la salida de la primera promoción de Licenciados en Ciencias Políticas, singularmente aquel confusionismo producido por el artículo publicado en el diario vespertino *Pueblo*, de Madrid, titulado «Alarma y Ciencias Políticas», de don Emilio Romero, que nos acusaba, sin fundamento alguno, de pretender conquistar el Estado y escalar sus más altos sitios.

Empresas nacionales, sí; pero con técnicos capaces

DESDE hace algún tiempo sabemos que se encuentra en nuestra Patria uno de los sabios más eminentes del mundo, especializado en combustibles sintéticos; sin lugar a dudas es quizás la persona más enterada en estas cuestiones y sus investigaciones y teorías las revolucionaron de tal modo que en realidad es el fundador de esta rama de la Química, de tanta importancia hoy en día.

También estamos enterados que fué invitado con gran insistencia a trasladarse a otros países, donde estaban dispuestos a proporcionarle cuantos medios necesitase para sus investigaciones, seguros de que el país que consiguiese su colaboración se pondría a la cabeza de todos en síntesis de carburantes y por tanto resolvería el hoy agobiante problema de los transportes, y que el citado sabio no aceptó ninguno de los ofrecimientos, prefiriendo venir a España a ofrecerle sus servicios y toda su inmensa e irremplazable experiencia.

Este solo hecho, demostrativo de un cariño y un desinterés digno del mayor elogio, deberían haber bastado para que se le hubieran abierto todas las puertas.

Pero nuestra sorpresa aumenta de día en día al no te-

ner noticias de que nuestro Consejo Superior de Investigaciones Científicas le haya invitado no ya a trabajar en sus laboratorios, dándole cuanto personal y medios necesitase; sino ni siquiera a pronunciar una serie de conferencias que serían de un valor extraordinario.

Y hay más, en España, existe una Empresa Nacional, afecta al Instituto Nacional de Industria, cuya misión es precisamente la obtención de carburantes en nuestra Patria; dicha Empresa tiene noticias de la existencia en España del sabio en cuestión, su presencia en la misma sería inapreciable, porque daría un impulso definitivo a sus trabajos, tan necesitados de él, y porque sus colaboradores aprenderían la técnica más moderna y se formaría una escuela de técnicos que el día de mañana serían de los más capacitados y aptos para llevar adelante esta imperiosa necesidad nacional.

Y nosotros nos preguntamos ¿por qué de todo esto? ¿Es que hay temor que su presencia activa haga desmonstrar tanto falso prestigio como anda por el mundo? ¿O que se vea palpablemente el fracaso de aquellos que no saben más que disfrutar de pingües prebendas, pero carecen de iniciativa

para dar el impulso necesario a las empresas que fiadas de su falsa capacidad se les encomendó, y temen que se vea el engaño en que mantienen a los que les designaron para tales puestos, que confiando en ellos, esperan que un día sean realidades las promesas que tanto sacrificio cuestan al Estado?

Nosotros nos limitamos a preguntar, aun cuando nuestra opinión no se halle muy dispar con la respuesta afirmativa a las anteriores interrogantes.

O faltan cátedras o sobran opositores

Los Licenciados de Filosofía reclaman nuevas salidas

A PENAS se ha hecho pública la relación de los aspirantes a Cátedras de Institutos Nacionales de Enseñanza Media, hemos podido comprobar el pavoroso problema de toda una juventud que no ve más salida que la docencia oficial. Para cubrir tan sólo cinco plazas de Geografía e Historia, con un haber misérrimo de diez mil pesetas, se han presentado unos 200 opositores.

Como síntoma, es alarmante; pero incluso en el aspecto netamente de justicia social que se dice impregna los actos del nuevo Estado, puede verse la dificultad que entraña el salir airoso de una prueba tan reñida tras la dedicación íntegra durante varios años a una labor de formación que luego resulta de tan escasa rentabilidad que no sólo el individuo que no consigue premio sufre sus consecuencias, sino incluso la sociedad toda, al encontrar unos nuevos parásitos que viven a sus expensas buscando acomodo en puestos más o menos de circunstancias y con lo indispensable para ir tirando.

Únicamente decimos que si es así, ellos mismos se han descubierto, pues a nuestro juicio no representa ningún desprestigio para nadie el descubrirse y abrir paso ante una eminencia mundialmente reconocida; antes bien, ese gesto de verdadera modestia revela la personalidad del individuo que honradamente reconoce que siempre hay alguien que, dotado por Dios, puede enseñarnos algo, entre otras cosas, lo frágil de la mente humana y lo pequeños que somos.

Opositores, no somos, sin embargo, enemigos de la abundancia de opositores. También aquí son muchos los llamados y pocos los elegidos. Pero, ¿cómo hacer la elección? ¿Qué pauta será la válida para distinguir a los cinco mejores? Si un tema fuera sobre la Reconquista Española en el siglo XII, ¿qué habría de escribir en el plazo de hora y media el autor de la España del Cid para destacar sobre sus compañeros? Quizás fuera conveniente establecer un reglamento para provisión de Cátedras más acorde con las circunstancias actuales de superabundancia a opositores. Y también algo así como un Código del opositor que unificara muchas cuestiones que sólo por tradición han llegado a nosotros.

Urge proveer vacantes en Centros docentes. Sabemos que el presupuesto es insuficiente, pero de nuestra protesta ante el presupuesto se habla ya en el editorial de este número. De todas formas, es imposible ecuacionar aspirantes y catedráticos. Y como de bus-

car nuevas salidas para los Licenciados en Filosofía y Letras se trata, recordaremos una vez más las peditas por nosotros en la primera Asamblea Nacional de Graduados del S. E. U.:

1.^a Es necesario dar un incremento a la creación de Institutos de Enseñanza Media en el extranjero, en las ciudades cuyos núcleos de población española sean suficientes.

2.^a Pedimos que se incremente la creación de Institutos de Cultura española en el extranjero, cuyas plazas deben ser desempeñadas, preferentemente, por titulados en la Facultad de Filosofía y Letras y provistas por oposición.

3.^a El cargo de Agregado Cultural en el extranjero debe ser exclusivo para Doctores o Licenciados en Filosofía y Letras.

4.^a Deseamos que en la reorganización de la Subsecretaría de Educación Popular se tenga en cuenta la mayor adecuación del título de Doctor o Licenciado en Filosofía y Letras para el desempeño de algunas de sus funciones.

5.^a Deseamos que se considere el título de Doctor o Licenciado en Filosofía y Letras, como exclusivo para optar a las plazas del Cuerpo Técnico de la Dirección General de Turismo.

6.^a Creemos debe ser obligatorio para las grandes Editoriales el tener Asesores Técnicos que sean, preferentemente, Doctores o Licenciados en Filosofía y Letras, por sus especiales conocimientos bibliográficos y culturales.

7.^a Creemos razonable el que puedan ser Inspectores de Primera Enseñanza, no sólo los Licenciados en Pedagogía, sino también los titulados en Filosofía y Letras que hayan efectuado la carrera de Magisterio.

8.^a En el Instituto de For-

mación Profesional de la Mujer las enseñanzas teóricas deben ser desempeñadas por titulados en Filosofía y Letras y en Ciencias, y preferentemente por personal femenino en posesión de tal grado.

9.^a Para la dirección de Centros de Orientación Profesional y preaprendizaje, ya sean oficiales o de fundación

privada, deberá ser condición preferente el título de Doctor o Licenciado en Pedagogía.

10. Solicitamos que todo maestro o maestra nacional que sea Doctor o Licenciado en Ciencias o Letras tenga derecho prefente a ser Director de Escuelas Graduadas y a ocupar cargo en las de cuatro o más grados.

Situación de los graduados en Ciencias en organismos oficiales

DURANTE la celebración de la Primera Asamblea Nacional de Graduados, tuvimos la ocasión de defender una ponencia que llevaba el título de este artículo. Había nacido como consecuencia de la situación de inferioridad manifiesta que, en la mayoría de los organismos oficiales, «disfrutaban» los graduados en Ciencias, no por falta de capacidad, que ésta la han demostrado sobradamente, sino por culpa del hecho consumado, eso de: «desde siempre ha sido así», originado por la situación privilegiada de que inveteradamente han dispuesto determinadas profesiones.

Entre las conclusiones que entonces fueron aprobadas por unanimidad figuraban: la de solicitar fuesen llevadas a la práctica las disposiciones del decreto de 7 de julio de 1944 sobre ordenación de la Facultad de Ciencias; el que la habilitación del título de licenciado para cargos en organismos oficiales (Institutos de Higiene, Aduanas, Labora-

torios agrícolas, etc.), determinada por el artículo octavo del citado decreto, se realizase siempre por oposición; la de que dichos cargos representarán un conjunto de obligaciones y derechos equivalente en todo orden al existente para los restantes titulados profesionales facultativos, sin que puedan estar técnica ni jerárquicamente en situación de inferioridad con respecto a ellos más que en cuanto a la antigüedad en el servicio se refiera, pudiendo, por consiguiente, y como es de justicia, ser elevados a la jefatura de Laboratorios químicos oficiales, bien sean de análisis o de investigación. Igualmente, el que se solicitará de los respectivos Ministerios la inclusión del personal químico facultativo y auxiliar y auxiliar facultativo, en los órdenes que determinan las cantidades que por dictámenes, proyectos, tarifas, congresos, módulos, etc., son percibidas por el restante personal facultativo.

Pues bien: pese a nuestro buen deseo de entonces, nada se con-

siguió en la práctica; por un momento creímos, con la creación de la Asociación Nacional de Químicos, que dicha entidad pondría a contribución su esfuerzo en resolver esta justa aspiración; pero también os equivocamos.

Es más, y por ello, sacamos esta cuestión nuevamente a la luz, dispuestos a defenderla con la energía que sea necesaria, por el Ministerio de Agricultura se modificó recientemente, según la ley de 27 de abril de 1946, la denominación, plantilla y asignación del personal colaborador y complementario de sus distintas direcciones, y cuál no sería nuestra indignación y sorpresa al encontrarnos con que entre dicho personal auxiliar figuraban licenciados en Ciencias Químicas, Naturales, Físicas y de Farmacia, a los cuales se les asignaba unos sueldos de 8.400 pesetas anuales. Por lo visto, no se atrevieron a dejarlos igual que los peritos agrónomos, aparejadores y ayudantes de Montes. Pero ¡cómo va eso a caer en su mente! De ninguna forma se decidieron a equipararlos al sueldo de los restantes facultativos, formados por profesionales de Ingenieros Agrónomos, de Montes y arquitectos. Como ello representa no sólo una tremenda injusticia económica, sino una depreciación de unos títulos conseguidos con esfuerzos y que capacitan para las misiones que los mismos determinan, levantamos nuestra voz, solicitando una revisión de la citada ley, que recoja el espíritu de nuestras justas demandas. Y prometemos insistir en el tema tantas veces como sea necesario hasta lograr lo que pretendemos.



HABLAN LOS MAESTROS

Voz de España en unos encuentros de Ginebra

Además de la conferencia que, invitado por la Dirección de las «Recontres internationales», ha pronunciado Eugenio d'Ors en Ginebra, cuando su reunión recentísima, tuvo éste una constante intervención, en los debates de sus «Entretiens». Nos ha parecido importante verter a nuestra lengua el texto de estas intervenciones, tal como se ha recogido estenográficamente por el volumen de actas de dicha reunión. Particularmente, en lo dicho el 5 de septiembre se recogen y resumen los puntos de vista llevados por una voz de España a esta Asamblea de la inteligencia mundial. En el tercer documento, se contiene la digna respuesta de nuestro compatriota y del presidente de la Reunión, M. Bebel, rector de la Universidad de Ginebra, a la impertinente alusión de un joven diputado francés a la actualidad nacional de España.

I

El presidente: Doy ahora la palabra a monsieur d'Ors.

M. Eugenio d'Ors.—Señoras y señores: aunque ayer el presidente de la sesión, M. de Ziegler, concedió con extrerria cortesía, a los oradores, que eran a la vez conferenciantes, una especie de exención respecto al límite de tiempo, no pienso aprovecharme de ella; más bien repetiré, por mi cuenta, a este propósito, una palabra del hijo de Darwin, cuando, al continuar la autobiografía escrita por su padre, trae la siguiente observación: «Mi padre era la única persona que he conocido capaz de distinguir entre diez minutos y un cuarto de hora.»

Si he pedido otra vez la palabra no es para cercenar el dominio de lo que constituye el objeto propio de estas conversaciones, sino porque la ineficacia física y la ineficacia técnica me han traicionado probablemente en ocasión de mi conferencia, si debemos tomar en cuenta las versiones y extractos publicados por la Prensa y las observaciones de algún comentarista. Tal vez no es inútil poner el acento en algunos puntos que han sido, en parte,

mal interpretados, y en parte, según parece, no captados en modo alguno.

Advierto, en primera línea, entre esos puntos, algunas desviaciones en el terreno de la política, que me he visto atribuir en las reseñas de los periódicos. Se ha dicho, por ejemplo, que yo me había declarado adversario del socialismo. Pero yo sigo en la creencia de que no debía declararme, aquí, ni el adversario ni el partidario del socialismo. Que consistía mi misión, en la partida oratoria que se me había confiado, en tratar del aspecto filosófico de ciertas cuestiones, sin entrar nunca en el terreno de la política. Igual asepsia, digámoslo de paso, logró obtenerse, el año último en el Congreso filosófico de Roma. Bien que una de las cuestiones que constituían su objeto fuese justamente la crítica del materialismo histórico y del marxismo; un espíritu elevado supo mantener con éxito esta posición a lo largo de todas las discusiones. Y Dios sabe si las mismas fueron vivaces. Esto, hasta el punto de que ni siquiera el nombre de Rusia llegara tal vez a pronunciarse. Y claro que es muy útil toman ejemplos concretos. Pero, en la especie, este ejemplo era demasiado susceptible de hacer cometer el error, que consistiría en orientar los debates en el sentido de lo político.

En una discusión sobre el marxismo, por otra parte, este modelo no parece que pueda ser aplicado constantemente. Hasta el punto a que alcanzan mis informaciones, el marxismo ha cesado en Rusia, y por lo menos en gran parte, de ser la filosofía oficial. La filosofía oficial se inclina más bien, actualmente, hacia el lado de Engels que hacia el lado de Karl Marx. Ello, sin contar las desviaciones de última hora, las cuales, simplemente, abandonan a Engels, a su vez, para lanzarse a la teoría y a la apología de la *Empfindung*, es decir, de la alienación.

Otra atribución errónea, hacia el fin de una de las referencias de Prensa, me hacía ayer repetir literalmente la gran palabra del Evangelio: «Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.» Mi pensamiento, en la coyuntura, no era, en verdad, lo contrario; pero era muy otro que el encerrado en las palabras evangélicas. Mi pensa-

miento consistía en advertir (no, por el momento, en hacer la apología ni en condenar), pero en advertir exactamente, la existencia, en el mundo moderno, a partir probablemente del Renacimiento, de lo que se llamaría «el tercer reino» de un conjunto de valores, de un conjunto de instituciones, sobre las cuales la autoridad no pertenece ya al César y no pertenece todavía a Dios. Son los valores que cabría llamar, en términos genéricos, valores de cultura. Y ciertamente, a cuantos aquí estamos, nos incumbe una misión: la de afirmar su autonomía, su independencia. Lo cual no es contrario ni a la autoridad del César ni a la autoridad de Dios; pero está directamente ligado con el valor del nombre.

Dicho esto, y para resumir la posición en la cual me había colocado, quiero hoy aprovechar una distinción que me parece importante, traída a la sesión de anteayer por M. Robert Aron. Consistía en separar dos momentos en las aportaciones de la técnica a la civilización: el momento de la invención o del descubrimiento y el momento de la aplicación... Pero importa llevar el discernimiento más lejos aún; separar cuidadosamente, de estos dos momentos, un tercer momento, que consiste en la difusión, en la generalización de lo que la ciencia ha inventado y de lo que ha aplicado a la realidad social. Ese tercer momento de difusión es el momento peligroso. Cuando la invención y el instrumento técnico son puestos al alcance de todo el mundo, todo el mundo, en efecto, cae en la tremenda tentación del abuso.

Semejante distinción en tres momentos me parece importante. Cuando intentamos atribuir a cada uno de ellos una cotización moral, hay que decir que el momento del descubrimiento, de la invención, es decir, el de la ciencia, es siempre puro, es siempre bueno, tiene una cualidad moral positiva, aunque no sea más que por la afirmación que trae consigo el poder de la inteligencia humana. En cuanto al momento de la aplicación, es un momento neutro. El instrumento es puesto al servicio de los más varios alcances, de las más diversas intenciones; sirve lo mismo para la obra de bien que para la obra de mal. Luego, llega el tercer momento, el de la difusión. Aquí el número interviene. Y el número produce fatalmente un peso que corrompe la naturaleza misma de la invención y le da un alcance excesivo, más allá de lo previsible.

He repetido muchas veces un repertorio de pequeños ejemplos de esta corrupción; así, el del estilo telegráfico, empleado por quienes no tienen para ello una justificada razón de rapidez ni de economía. O el de la dama, que rehúsa a hacer un viaje de algunas horas, que debía reportar grandes beneficios, por culpa de que no puede hacerlo en un avión de su propiedad. Son ejemplos del instrumento que se vuelve tiránico, al sobrepasar la necesidad a que debía servir y cuando el número interviene y el beneficio técnico se vuelve

corruptor o ineficaz. En este momento, cabe decir que el progreso técnico resulta nocivo.

Es, pues, útil separar, desde el punto de vista de la moralidad, un primer momento útil, un segundo momento neutro, un tercer momento nocivo: aquel en que intervienen el número, la masa. El número, la masa, engendran el abuso en todas las cosas de la civilización moderna y en que, como nos decía M. Haldane, hablando del «trabajo en cadena» y de los «objetos prefabricados», la dignidad del hombre es rebajada, cosa, por otra parte, que viene ya hace tiempo advirtiéndose a la vez el sentido de la belleza y el sentido tradicional del bien.

Pero, procedente del mismo sector, en que debemos, según parece, inscribir la posición política de M. Haldane, creo haber oído, uno de estos días, una frase a la que estoy tentado de atribuir una gran importancia y una eficacia redentora. Alguien habló—me figuro que M. Friedmann—de una actitud «de emulación socialista...» ¡Ah, sí, respecto del trabajo, se crea y llega a dominar una tendencia a la «emulación socialista», ya todo está salvado! Será que se habrá reemprendido la carrera hacia la gloria, hacia el honor, hacia la nombradía, hacia todos estos valores jerárquicos de que, lo confieso, siento la nostalgia de haber oído tan escasamente resonar el eco entre estos muros. Cuando la jerarquía se restablece, se restablece el sentido del orden, que es el sentido de la inteligencia. Y, entiéndase bien, y hasta déjese repetir, porque, si he emitido el concepto en estas reuniones, tal vez no haya sido entendido suficientemente, déjese repetir que, cuando hablo de jerarquía, no quiero aludir a presuntos privilegios feudales, ni a la prepotencia de los funcionarios, ni a la situación de los intelectuales, ni al botón de oro de los mandarines. Se trata, quizá al contrario, de rendir la debida reverencia al espíritu creador, a la actividad productiva del orden, a la autoridad que trae consigo el hacer las cosas y el responder efectivamente de ellas. Este espíritu, que es el de lo paternal, corresponde al ideal clásico. Y reacciona contra el otro espíritu, demasiado reblandecido por la fraternidad, que caracteriza al mundo moderno, desde la revolución: el espíritu de fraternidad, es decir, de igualdad. A mi parecer, inclusive si la jerarquía está onerada por la desigualdad representa el solo medio a que se puede recurrir para poner las cosas en orden.

Las palabras prestigiosas de gloria, honor y nombradía resumen mi opinión, y con ellas quisiera concluir mi intervención esta mañana. Pero mi ideal sería que el más humilde entre los humanos, que el más oscuro obrero, pudiera hablar como un gentilhomme de vieja nobleza. Creo firmemente que este repertorio de palabras es aquél de que el mundo moderno, destrozado por los conflictos, entre la moral y la técnica, tienen mayor necesidad. Un apólogo esquimal traído aquí nos recuerda, y todos lo hemos leído, que «quien sale a cazar la foca no debe convertirse en el silbador en la montaña».

Dejadme, señoras y señores, no obstante, convertirme en el abogado de los silbantes en la montaña. Uno de estos silbantes se llamó un día Sócrates. No es un caso esquimal el que traigo aquí; es un caso griego. Sócrates, algunos días antes de beber la cicuta, fué sorprendido, por sus discípulos que le visitaban, en aplicación de aprender un aire de flauta. Le preguntaron: «¿Para qué os puede servir, Sócrates, aprender un aire de flauta puesto que vais a morir?» Sócrates respondió: «Me servirá para saberlo cuando muera.» Es, probablemente, la gran moral que puede sacarse de nuestras conversaciones. Cuando lo habremos perdido todo, cuando las condiciones de la vida se encontrarán rebajadas hasta el extremo, cuando podremos nosotros, al morir, silbar nuestro aire de flauta. (Aplausos.)

II

M. D'Ors: Una observación, a propósito de uno de los extremos de la referencia de M. Berdiaeff. No creo que la persona de que nos ha hablado (que tal vez era criminal, ésta es otra cuestión) haya sido ridícula por el hecho de que viviera a la vez dos verdades diferentes. La noche de mi conferencia insistí en el sentido dialéctico que podían tener las superaciones del principio de contradicción, al aplicarlas a la conducta moral. Cité algunos altos espíritus, el de vuestro Ramuz, por ejemplo. Y aquí, en Ginebra mismo (M. Berdiaeff y yo mismo tenemos edad suficiente para recordarlo), florecieron, a los comienzos del siglo presente, unas mentes, participantes de una espiritualidad que se llamó «modernista», y que se creyeron honradamente, durante largo tiempo, situados dentro de la ortodoxia cristiana y hasta dentro del dogma católico, sin por eso dejar de profesar, por otro lado, el ideal de la ciencia, la fe en los progresos de la ciencia, sin excluir, a veces, las ideas materialistas traídas por la ciencia o que por ella se creyeron traídas. Y esto porque se situaban en una situación de immanencia, según los términos del vocabulario filosófico.

Me parece, pues, perfectamente concebible que un espíritu ortodoxo de la política de la Rusia contemporánea pueda considerarse, a la vez, como comunista y como creyente. Podrá esto ser erróneo. No es, en manera alguna, ridículo. El interlocutor de M. Berdiaeff podía vivir de este modo en una conciliación, por lo menos respetable.

III

M. d'Ors: Doy las gracias al señor presidente por la declaración que acaba de hacer. No está de más el que tan autorizadamente se confirme aquí que los oradores que hemos pronunciado las conferencias dadas en la Universidad no obstenamos más que una representación personal: cada uno la de sí mismo; y que a este título hemos sido invitados sin delegación oficial de Estado ni de Gobierno. Tampoco, así creo debe entenderse, de

ninguna propaganda. Estamos aquí para hablar libremente, según nuestro recto juicio, del tema que se nos ha propuesto. La declaración que acaba de hacer el señor presidente era, sin embargo, necesaria, puesto que, uno de estos días, ha podido oírse, en la asistencia, a alguna voz parlamentaria hablar de una representación de Gobierno en alguno de los conferenciantes.

De nuevo, doy las gracias al señor presidente. (Aplausos.)

IV

M. d'Ors: Creo que, si no queremos rehacer hasta lo infinito la misma discusión, ni tampoco a caer en el otro extremo de introducir en ella continuamente nuevas cuestiones, nos conviene ahora ceñir el debate a los términos de la interrogación propuesta por M. Friedmann.

Hay que saber, para empezar, según M. Friedmann nos decía, empleando muy pertinentemente un término de la filosofía de la Edad Media, si la técnica *informa* lo moral a través de lo social. Y, por otro lado, si esta influencia es favorable, o perjudicial, o indiferente.

M. Friedmann: Era lo social. Es decir, que lo que debe informar la moral es la técnica, a través de lo social.

M. Berdiaeff: ¡Pero, en lo social, el elemento moral existe siempre!

M. d'Ors: Voy, pues, a responder personalmente a la pregunta. Y voy a responder afirmativamente. Creo, en efecto, que la técnica pasa necesariamente a través de lo social para tener una trascendencia moral cualquiera. Porque, aun acordándonos de que, en algunas técnicas, la técnica pedagógica, por ejemplo, el objetivo parece ser exclusivamente individual, resulta innegable, cuando se reflexiona que la acción del educador, si no se realiza en lo social, si hace abstracción del elemento social, no puede obtener efecto alguno.

M. Friedmann: Permítame, señor presidente; es necesario que precise mi pensamiento. He dicho textualmente la cuestión está en saber en qué medida lo social es indispensable para orientar la técnica, para transformarse en progreso moral. Es lo que he dicho y debe encontrarse en el estenógrafo.

M. d'Ors: De acuerdo. Y a esta pregunta voy a contestar. Contesto: sí; es indispensable.

M. de Ruggiero: He dicho que no era suficiente, que era necesario que hubiese un elemento moral para la transformación social.

M. d'Ors: Veamos si se ha preguntado si era indispensable o si era suficiente.

M. Friedmann: La cuestión está en saber si la condición es necesaria y otras condiciones también; si esta condición es a la vez necesaria y suficiente, como dicen los matemáticos.

M. d'Ors: Vuelvo a responder que, a mi juicio, sí; que el paso a través de lo social es una condición necesaria y suficiente para que la técnica pueda tener un alcance cualquiera en lo moral. Expongo mi opinión.

Pero, al lado de esta cuestión, había otra: la

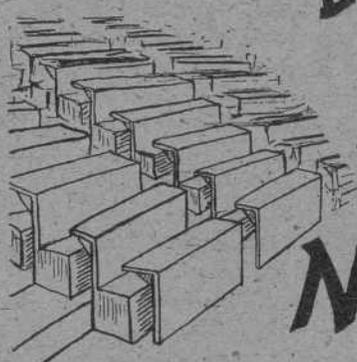
de saber si este paso era favorable o desfavorable al resultado. Pido licencia para repetir aquí la consideración, traída a una de las sesiones anteriores, de que este paso resultaba en unas ocasiones, útil al sentido del progreso; en otras, negativo. Cuando se trata de la primera etapa, del descubrimiento o la invención, la técnica y su paso por lo social son útiles, porque afirman la soberanía de la inteligencia humana. Cuando se trata de la aplicación, la técnica y su paso por lo social son neutras; porque lo mismo sirve para la obra del bien, como en la curación de las enfermedades, que para la obra del mal, como en las destrucciones bélicas. Cuando se trata del tercer momento, el de la difusión, en que interviene el gran número, el resultado es nocivo, y el progreso se inutiliza a sí mismo o degrada la condición del hombre.

Ahora bien: se nos ha pedido que, en apoyo de nuestras afirmaciones, trajésemos experiencias concretas. Me atreveré a traer una en apoyo de que, llegado el tercer momento, el reaparacer de la jerarquía, la autoridad es la garantía de la libertad. Se trata de una experiencia personal. Por académico que sea, hubo un momento en que yo me he

ejercitado como obrero en un taller de metalista. Era en una pequeña celda, de cortas dimensiones, y se trataba del trabajo que se llama «de niele». Por breve que haya sido esta experiencia para mí, me dió el tiempo para aprender que, hasta en estas condiciones tan estrechas, hasta dentro de estos límites tan modestos, sin la imposición de cierto orden, de cierta jerarquía, en el trabajo, sin la presencia de lo que separa el trabajo artesano del trabajo de la máquina, naufragaba todo en la anarquía. Sólo la intervención de dos elementos importantes libraba de ella: uno, el establecimiento de cierta desigualdad en los trabajadores, la defensa que libraba del imperio de una esterilizadora igualdad entre los mismos; otro, la presencia de un espíritu creador, atribuido a todos, en cualquiera de los grados de la escala. Me parece que esta experiencia particular puede extenderse a toda la amplitud del problema de las relaciones entre la técnica y la moral.

Sólo el establecimiento de una jerarquía puede impedir que la moralidad de un descubrimiento conduzca, a través de sus aplicaciones, a la inmoralidad de un rebajamiento.





LO QUE DECIMOS NOSOTROS

La labor de las Universidades de Verano

por MANUEL FERRER NAVARRO

ESTE último estío estuve en la Universidad de verano de Zaragoza, situada en la ciudad de Jaca. Esta residencia universitaria es francamente muy buena; hay en ella dos grupos que se albergan en pabellones distintos, separados por un hermoso y muy cuidado jardín. Estos dos grupos son: uno, formado por estudiantes extranjeros, y el segundo, por estudiantes españoles.

Aquí hay que ampliar un poco el hasta ahora demasiado estrecho concepto del estudiante. No se trata simplemente de escolares, sino de licenciados y doctores—estudiante eterno—, que desean ampliar su especialización. Y este detalle de la especialización sea quizá la nota más destacada de la labor universitaria de nuestros tiempos.

El cursillo dado durante los días de nuestra estancia era sobre Edad Média. Y resultaba muy grato y esperanzador para el porvenir cultural de nuestra Patria ver mezclados en los bancos y escuchando y tomando apuntes a

catedráticos, a archiveros, a grandes doctores, junto a muchos licenciados en Filosofía y Letras hacía muy poco tiempo. A todos les unía el mismo afán: aprender. Un idéntico deseo: ampliar y perfeccionar su especialización. Repito que, ver tal espectáculo en estos tristes años de desvarío del mundo, alegraba el alma.

El curso de Edad Media trató de la reconquista del Reino de Aragón. Y era de ver cómo todos seguíamos con avidez las explicaciones, y, mientras nuestros oídos escuchaban, nuestra mirada se posaba en los mapas, completando de esta manera la labor docente.

Además, las conferencias se completaban con excursiones a los mismos lugares que íbamos estudiando. No es posible enseñar Historia sin que ésta se base en un perfecto conocimiento geográfico.

El visitar y ver sobre el terreno propio las dificultades, los lugares, las fronteras, los puntos destacados, en los mil detalles con los que en su día tuvieron que

enfrentarse los reyes de Aragón, resulta de un alto valor educativo.

La Universidad de Valencia envió un muy selecto grupo. Podemos citar a Manuel Dualde Serrano, archivero que fué de la Corona de Aragón, ahora destinado en el de Valencia; a Roca, a Manuel Gual Camarena y otros.

La labor fué muy fructífera; la estancia en la Residencia, muy agradable. El grupo de especialistas del Medioevo estaba dirigido por don Antonio de la Torre, catedrático de la Central, y por el profesor señor Lacarra, catedrático de la Universidad de Zaragoza.

En suma: algo, si no perfecto, puesto que lo perfecto sólo puede pertenecer a la divinidad, sí algo muy distinto a la antigua labor rala, mucho menos que mediocre, de la antigua Universidad. El Consejo de Investigaciones Científicas merece el aplauso de todos los intelectuales que aman a la ciencia y a su Patria.

Superdotados que necesitan guía

por JOSE M.^a SANZ GARCIA

Hay hombres, elegidos de Dios, que llevan tatuado en su ser la marca del genio. Auténticos superdotados que poseen en el grado superior humano esas calidades que tanto deseamos los vulgares.

Inteligencia clara y profunda, memoria visual o auditiva, comprensión rápida... Sin embargo, a muchos de ellos les siega en flor su facilidad. Su capacidad amplia les deja en una brillante y teatral cultura —lo que queda luego de haber olvidado lo leído—, falta de una especialización seria, de un saber científico, en una o varias ramas.

Repudiamos a los memoriones confiados a veces en su facultad. Y nos duele el inteligente con «estudio», que se niega indolencia— a ser intelectual. Este segundo traiciona una virtud que le fué dada, y como el de la parábola de Cristo, responderá a la hora del Juicio de lo que no hizo con su talento. Es necesario, aunque a primera vista parezca inhumano, ahogar parte de las innúmeras posibilidades que nos presenta la vida, para cultivar con esmero tan sólo las más fructíferas. Arrancar cizaña mezclada con trigo, y seleccionar además la simiente.

Existe el Espasa enciclopédico, y es lástima por su escaso apriete. Sin duda, hace falta un buen cimiento, y tanto mejor cuanto mejor archi-

ectura se pretende; pero, ¿qué diríamos de quien ahondara mucho en la tierra, para luego no levantar nada hacia el cielo? Es necesario trabajar, y trabajar racionalmente. La ley del rendimiento decreciente se impone, y no se saca más del campo más abonado. *Scientia est per causas scire*, saber por las causas, sin quedarse en la pura fenomenología.

Saber debe implicar, además, saber con humildad. Déjese para los que sin ser sabios se disfrazan como si lo fueran, la palabrería incomprensible y el gesto desdeñoso y perdonavidas. Sepamos, como Fray Luis, con entusiasmo, entusiasmando a los demás. Los pozos de ciencia, sin cubo que la extraiga, mueren inéditos. Y quienes les rodeamos sufrimos el mal de Tántalo; al no poder saciar nuestra sed de conocimientos. Sabios útiles, que laboren para sí y resulten provechosos al ajeno que les circunstanee. Recordmanes en su especialidad que alientes al «amateur» y al estudioso de menos músculo o empuje. Estos nos hacen falta.

Los superdotados merecen el máximo respeto del ciudadano y la protección más generosa del Estado. Mas sólo cuando con sus obras devuelven a la sociedad más de lo que reciben, compensando el

déficit con que nos lastran los niños enfermos, inválidos e infradotados, que deben recibir más de lo que dan. Un superdotado es una cantera de rico mineral que se abre en beneficio de todos. Para explotarla, para hacernos ricos, estamos dispuestos a aportar nuestros ahorrillos, y, caso de no haberlos, al sacrificio que se compensará con creces. La labor del antiguo Mecenas, protector de Sabios y Artistas, se ha personalizado hoy en el Estado. Existen además tests y medios psicotécnicos que pueden diferenciar el puro acero de la chatarra. Hay maestros y pedagogos que pueden acometer esta función mentora. Educando, es decir, conduciendo, guiando.

No exigimos el equilibrio último, el de sin manos... Porque el toro no debe coger a nadie. Pero es necesario que al superdotado se le de más para exigirle más. De otra forma, no interesa. La protección al tonto o al desmadrado, no es misión sino a lo sumo de sus familiares. Decían los gramáticos de la Hélade que en algunos versos se notaba el dormitar de Homero. De acuerdo, pero si el dormitar hubiese sido un «dormir a la bartola», entonces no hubiese habido Iliada, aun existiendo el homéride capaz de gastarla.

¿Quién es quién?

MANUEL FERNANDEZ ALVAREZ



Nació en Madrid, el 7 de noviembre de 1921. Estudió su Bachillerato en Oviedo y su carrera de Filosofía y Letras (Sección de Historia) en la Universidad de Valladolid, de cuya Asociación Universitaria obtuvo, por concurso, una beca de estudios. Hizo la carrera con matrícula de honor en todas las asignaturas, obteniendo el primer Premio Extraordinario de la Licenciatura en el año 1942 y el premio extraordinario «Fin de Curso» en 1944. Recién sacada la Licenciatura, fué nombrado profesor ayudante de aquella Facultad y becario del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, iniciando

sus ensayos históricos alrededor de los fondos documentales del Archivo General de Simancas. Oficial de complemento de la Milicia Universitaria, fué movilizado en enero de 1944, pasando en noviembre del mismo año a la zona pirenaica de Navarra, por cuya razón tuvo que abandonar sus trabajos universitarios y de investigación hasta enero de 1946, en que fué licenciado del servicio de las armas. Se doctoró en marzo del pasado año de 1947, con la tesis «Orígenes de la rivalidad hispano-inglesa a mediados del siglo XVI», realizada a base de documentación inédita del Archivo General de Simancas, y que le valió el primer Premio Extraordinario del Doctorado en las pasadas oposiciones de 5 y 6 de noviembre. Fué becario de la Universidad de verano de La Rábida (curso de 1946) y de la Universidad internacional de Santander (curso de 1947). En la actualidad goza de una beca «José Miguel Guitarte», y ha obtenido del Ministerio de Asuntos Exteriores una beca para ampliación de estudios en el extranjero, en la que ha de completar su preparación para oposiciones a cátedras de Universidad. Colabora con el Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) y prepara, con otro grupo de investigadores, la publicación del catálogo del fondo «Muñoz»—que tanto interés tiene para la historia de América—, por encargo de la Real Academia de la Historia.

Publicaciones: «Felipe II y la España de su tiempo», «Zumalacárregui en Mendaza», «Isabel de Inglaterra y Marruecos», «Orígenes de la rivalidad naval hispano-inglesa en el siglo XVI», «Aportaciones para un estudio de las relaciones entre Felipe II e Isabel de Inglaterra».

Prepara, además de la publicación de su tesis, «El conde de Feria en la Corte de la reina Isabel», «Felipe II, Isabel de Inglaterra y María Estuardo», y «La figura del príncipe Carlos».

S. E. U. de Valladolid. Colegial graduado del «Santa María».

LA CULTURA MODERNA

por ENRIQUE SERRANO GUIRADO (C. M. César Carlos)

Se ha coronado la crisis de la Cultura. Cuando a partir del Renacimiento se produjo la escisión entre el hombre católico y el hombre intelectual en una continua disonancia entre el interior y el exte-

rior, entre lo espiritual y lo personal, el problema candente en todo el mundo ha sido el problema de la Cultura, mejor aún el problema del hombre.

Ousieron ver en aquel nuevo alborar del Cristianismo,

al que le faltó un Santo Tomás, según dijera nuestro Menéndez Pelayo, la liberación de las trabas de la inteligencia humana. El hombre se olvidó de sí, se lanzó al campo de los progresos mecánicos, cayendo en su miseria espiritual.

Quiso vencer la materia y rasgó la unidad de las conciencias y de los pueblos. Volvió a la antigua esclavitud en la nueva forma del capitalismo. Acabó con el verdadero ascenso de la cultura.

Ha llevado el desarrollo de la Economía a límites que jamás sospechaba. La ciencia se ha desarrollado hasta alcanzar sus conquistas inmensas. El hombre sigue con su constante preocupación. Ve progresar todo cuanto le rodea y él sin embargo se encuentra cada vez más sujeto.

En esta situación le deja la cultura moderna. Se ha declarado la crisis del Humanismo. De todos los campos se reconoce el fracaso de esta cultura. Nicolai Lissi habla de que frente a la formación contemporánea toda auténtica cultura ha de abarcar al hombre. El filósofo alemán Max Scheler, refiriéndose a la ciencia, rechaza «el saber por el saber», como «el arte por el arte». Y es que todo en la vida está enmarcado en un orden y tiene una finalidad, la última: el fin del hombre. Berdiaeff dice que «asistimos al fin del Renacimiento». Al desmoronamiento del hombre moderno. De ese hombre que ha vencido a la materia, pero que ésta se ha vengado de su vencedor. Nuestro Ortega y Gasset ha reconocido en su obra «La Historia como sistema», la incapacidad de la ciencia de resolver el problema del hombre. El hombre está en crisis. Las soluciones propuestas desde el siglo XVIII a nuestros días le han robado su equilibrio.

Y en estado nuestra posición histórica ha de ser: Rendir el saber a la vida y la vida a Dios.



LA DISCIPLINA, FUNDAMENTO DE TODA LABOR EDUCATIVA

por ALFONSO INIESTA
Consejero Nacional de Educación

Son muy numerosas las cuestiones educativas importantes que Guía ofrece a la consideración de sus lectores. A la cabeza de todas ellas podemos colocar en lugar preeminente el tema de la *disciplina*.

Contra lo afirmado por un entusiasta defensor de la «escuela nueva», que dice no existe en ella tal problema, resuelto por anticipado con la aplicación de sus normas educativas, podemos afirmar aparece siempre en primer plano de la actividad docente, con más o menos virulencia, sea cualquiera la organización adoptada.

¿Qué es la disciplina escolar? ¿Qué fundamentos tiene? ¿A qué normas debe ajustarse?... Preguntas semejantes podríamos seguir formulando, porque el campo abarcado por esta materia es realmente extenso, sugestivo e interesante.

De «molino sin agua» calificaba Comenio a la escuela sin disciplina, y don Rufino Blanco exalta su importancia, considerándola superior al propio local en el que se han de realizar las enseñanzas.

Puede asegurarse que de la disciplina lograda por el educador depende la eficacia de la enseñanza, y que en líneas generales se mide la capacidad docente del maestro, del catedrático, por la habilidad que posea para establecer un adecuado régimen disciplinario en su escuela o en su clase.

Hay un hecho que resalta a primera vista en cuanto penetramos en una escuela; es el buen o mal orden que en ella reina, el modo de desenvolverse los niños, su manera de ir a una u otra parte del salón, y después, la entrada y salida.

Los niños gritan, se levantan anárquicamente de sus asientos, se empujan unos a otros... No existe disciplina.

Hay, por el contrario, un silencio absoluto en la clase; nadie se mueve sin orden expresa, nadie cambia de actividades sin que lo ordene el maestro... Existe una disciplina aparente. En cuanto el maestro desaparezca de la clase sobrevendrá el estallido tumultuoso.

Por escasa que sea nuestra experiencia profesional, por poco contacto que hayamos tenido con niños o con jóvenes, comprendemos en seguida que existen diferentes tipos de disciplina. La de una Escuela, la del Instituto o Universidad, por ejemplo. Aun dentro de estos grados de enseñanza, existen también manifestaciones distintas: la disciplina en una escuela maternal, la de párvulos, no puede ser idéntica a la del grado de iniciación profesional; los niños que asisten a los primeros cursos del Bachillerato exigen una disciplina distinta a la de los últimos.

Sin embargo, a poco que pensemos, no será difícil hallemos un denominador común res-

pecto a disciplina en todos los grados de enseñanza.

En efecto; algo existe que es similar, algo indispensable relaciona y une actividades; es ese mínimo de exigencias a que debe ajustarse todo docente para desarrollar e impulsar las actividades de sus alumnos dentro del mayor orden, y las actividades de éstos como elementos activos, desarrollando una actividad, en la que se hallan directamente interesados, de tal modo, que al *impulso exterior*, corresponde el *interior* que nace del propio espíritu.

Es preciso, sin embargo, tener presente las distintas modalidades de enseñanza; entre el maestro que ha de atender a la instrucción y educación de sus alumnos durante cinco horas diarias, y el *catedrático* que los tiene a su cargo unas clases semanales para estudiar una materia concreta, los problemas que se suscitan han de ser forzosamente distintos. Distintos en cuanto a *cantidad* y en cuanto a *calidad*.

Tampoco podemos olvidar la *edad* del alumno, factor principal, ya que sus reacciones espirituales son distintas, según el estado de desenvolvimiento en que se halla. El niño reacciona de distinto modo a los diez que a los catorce años; el mundo ofrece las mismas facetas, que la *edad* estima de distinta forma e interpreta de modo desigual; el *inocente* que anasionaba a los seis años, a los diez se encuentra abandonado en un rincón despectivamente.

Las aventuras de Tom Savvyer, que relata diestramente Mark Twain, y las de Guillermo, descritas por Richmal Crompton, recogen una auténtica fantasía infantil; estas aventuras se realizan entre los diez y los doce años. La imaginación predomina en esta etapa de la vida del niño. Gran acierto será entonces ofrecer las materias de estudio al niño, despertando el interés primero y después la imaginación, para llegar a la inteligencia. Pensar que solamente por el valor científico de las cuestiones, va el alumno a escucharnos poco menos que arrobado y después se entregará sin descanso al estudio, es tachar de un plumazo los recuerdos de nuestra familia, nuestros años escolares con sus travesuras y sus emociones inolvidables.

¡Cómo engañan nuestras apariencias! Al exterior, ofrecíamos muchas veces un aspecto de niños modositos y atentos, mientras la atención estaba fija en cuestiones ajenas por completo a las que el maestro explicaba sin interesarnos, muy lejos desde luego de la escuela.

Otras veces, aparecíamos distraídos, y sin embargo contestábamos a las preguntas que con intención de sorprendernos el maestro nos hacía, saliendo airoso de la prueba.

La primera actitud del maestro, del profesor,

del *catedrático* ante sus alumnos, será, pues, conocer sus reacciones espirituales, su *psicología* en una palabra. Conforme a ella explicará sus explicaciones.

El principio de curso trae al profesional de la docencia una pregunta fundamental e ineludible, si tiene conciencia moral de su misión: ¿Cómo son mis alumnos? Detalles necesarios para responder a esta pregunta son: la *edad*, el *medio ambiente* en que se desenvuelven, *profesiones* de los padres, *interés* por la educación de sus hijos, etc. Satisfecha esta pregunta —no fácil de contestar por la experiencia de un solo día, o como consecuencia de una explicación—, otras habrán de surgir estrechamente entrelazadas. A todas antecederá otra: ¿Cómo es tal alumno? Es decir, que de la mirada y conocimiento de la clase en *general*, necesitamos descender al *caso particular*, al alumno.

En posesión de unas ideas generales sobre la psicología del escolar, ya podemos seguir adelante; otro problema surge pronto y domina a todos: es propiamente el que conocemos con el nombre de *disciplina*, de orden en la clase. ¿Atienden debidamente los niños? ¿Realizan con gusto los trabajos que se les encomiendan? ¿Existe durante el trabajo rumor de actividades ordenadas? ¿Reina un silencio absoluto que mantiene la sola presencia del profesor?...

He aquí otra serie de cuestiones que debemos atender también desde el primer instante. El problema vital de la disciplina no puede abandonarse, exige su resolución fulminante desde el primer momento. ¡Ay del que espera recobrar el terreno perdido por impericia o falta de carácter!

Los niños perciben con rápida intuición genial el lado flaco que sus maestros presentan; en cuanto les tratan un instante, se dan cuenta si posee *carácter*, si pueden dominarles o no. Aun en posesión de la habilidad especial, que sólo el trato habitual y afectivo proporciona, los niños intentarán burlarse en cuanto puedan. Después mostrarán una carita humilde, el gesto compungido; pero seguirán aprovechando la menor ocasión para hacer alguna jugarreta, muchas veces graciosa, que nos hace volver la cabeza disimulando nuestra risa o estallando ante ellos en franca carcajada.

Hay que sujetar con habilidad especialmente a los *capitanes*, a los *graciosos*, a los que por sobresalir entre sus compañeros siempre, quieren aparecer en primera fila. Influyen sobre los demás, los incitan, y la clase entera muchas veces sigue y aun obedece sus indicaciones. Llenarles de improperios es aumentar su *gloria* de revoltosos y trapisondistas. Sin ruido, sin aparato, hay que convertirles en un

alumno más de la clase, pero disciplinados y entusiastas.

Gran equivocación la de aquellos que creen se puede solamente lograr mayor disciplina a fuerza de cara fosca, gestos duros, voz tonante y amenazas reiteradas. San Juan Bosco, que tanto conocía a los niños, dice que la autoridad para hacerse valer *rara vez se deja ver*.

Con esta actitud, totalmente equivocada, lo que hemos logrado es atemorizar a los niños y distanciarlos de nuestro afecto y de nuestro contacto. ¡Se ha levantado el muro de hielo! Aunque hay silencio en la clase no podemos alegrarnos. También hay silencio en los cementerios. La clase se ha convertido en cementerio de almas, donde no brota una flor de alegre espontaneidad en espíritus llenos de gracia y ternura jugosa.

¡Temor y amor! Empleemos el amor, que no es dulzonería siempre, sino que como el paterno, sabe de sonrisas y besos, pero también de corrección y severidades.

Ya San Agustín describe en sus *Confesiones* la «canción insufrible» que era para él oír a otros niños repetir la tabla de sumar, los disgustos que le ocasionó el estudio forzado del griego y cómo sin embargo aprendió el latín sin que ninguno le estimulase «con castigos ni amenazas». *De donde se infiere —concluye—, que para aprender estas cosas, conduce más una curiosidad voluntaria que el temor y la violencia.*

El P. Ayala expone la necesidad de que el alumno esté a gusto en clase, de que su bienestar sea preocupación del maestro, y dice: *Si el discípulo está en clase a disgusto, recibirá con mala disposición de ánimo la dirección moral de su educador. No habrá, pues, educación.*

Más terminante es el P. Manjón: *La educación es obra del corazón, es obra del amor, y el que no sabe amar no sirve para educar.*

La esencia del problema está en lograr una disciplina interna, de la que sea prueba la atención cuidadosa durante las explicaciones y la preocupación al ejecutar los trabajos que se encomienden en clase o fuera de ella.

Y ya nos asoma otra cuestión interesante que no afecta, por cierto, a los niños, sino al profesor, al maestro. Es él quien debe aderezar la exposición de la materia que explique; es él quien debe *preparar* su clase, pensando, antes de entrar en ella, las dificultades que pueden presentarse y cómo debe una cuidadosa exposición con grabados, dibujos, fotos apropiadas, ayudar a vencerlas.

No basta, pues, con la importancia de la materia o con el interés que su conocimiento deba suscitar en los alumnos. Profesores eminentes en ciertas materias, al explicarlos a sus

alumnos cosecharon fracasos tremendos. Especialistas de fama, al ponerse en contacto con la juventud para exponerle cuestiones de verdadera trascendencia; acabaron aburriendo de tal modo a sus alumnos, que éstos, dentro de la clase se entregaban a *actividades* que de todo tenían, menos carácter científico.

¡Qué disciplina podía existir en estas clases! El profesor habla en tono gris, monótono; los alumnos piensan en lejanos mundos donde brille una primavera más atrayente y existan cuestiones en las que, desde luego, no aparezca ni remotamente el señor que explica maravillas, pero es inaguantable.

La *preparación de clase* es, pues, esencial para mantener el orden y la disciplina, porque facilita el modo de atraer al alumno y la mejor manera de explicarle las cuestiones objeto de estudio.

Complemento de la lección será el trabajo *personal* del alumno, siguiendo normas generales; que no respondan todos a una pauta rígida sin el menor asomo de su personalidad, que puede tener ya brotes esperanzadores.

El *trato llano*, cordial, es otro punto digno de consideración. Ni tan alto debe aparecer que el alumno vea es inasequible su maestro, ni tan chabacano que acabe riéndose de él.

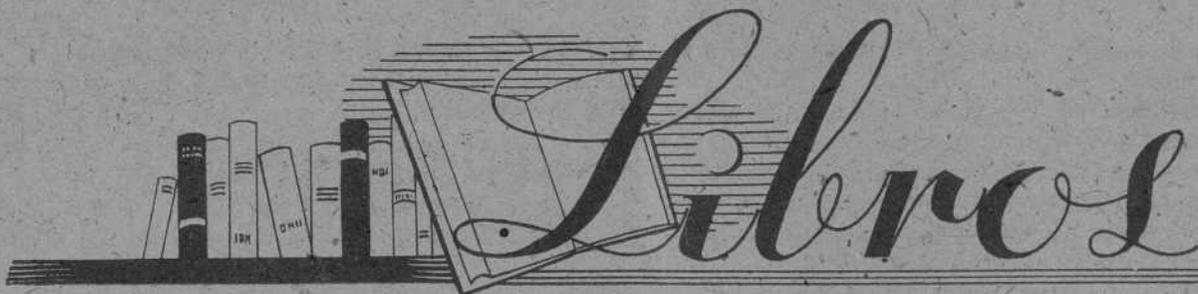
Hay en algunos maestros y profesores noveles, la preocupación de aparecer siempre ante su alumnos como compañeros, no como superiores. ¡Tremenda equivocación!

El alumno se siente subordinado a su maestro sin oponer la menor resistencia espiritual cuando éste le demuestra superioridad en todo instante. Pretender igualar al alumno con el maestro es destruir la *función educativa* en su propia base, invirtiendo sus términos.

Y siempre *sinceridad*. La sinceridad la estima el alumno de cualquier edad mucho más de lo que imaginemos.

Podemos dudar de un dato o una fecha; no importa confesarlo. Don Miguel Herrero-García explicaba este mismo punto adoptando igual actitud, y a veces, decía, se llegaba a resultados sorprendentes. Contaba que Richepin, el poeta francés, un día ante sus alumnos, constantemente alborotados, hizo una aparatosa demostración del poder de sus biceps, logrando la disciplina más inesperada.

No entramos en discusiones de autores ni teorías. Rousseau y Spencer cayeron ya en descrédito absoluto. Por mucho que existan incitaciones personales, ¡cuánto puede hacer el educador con un elogio a tiempo, una palabra de afecto! El estímulo emulador ofrece una tradición fecunda en las instituciones educadoras católicas.



Libros

MARÍN PÉREZ, PASCUAL. *Introducción al Derecho Registral*. Editorial Revista de Derecho Privado. Madrid.

Con esta obra, el joven Doctor en Derecho don Pascual Marín nos demuestra una gran competencia y nos promete frutos de gran valor para la ciencia jurídica. Este ensayo, de finalidad ambiciosa, contiene el estudio de materias que son sumamente interesantes para la moderna investigación; el somero examen que realiza sobre el objeto del Derecho; la interesantísima y original elaboración histórica sobre la publicidad y su crítica sobre el concepto del Derecho Registral y los principios de la relación jurídica registral, justifican por sí solos el nacimiento de tan interesante trabajo.

El propósito del autor nos lo descubre la lectura del «Preliminar» y nos lo concreta en sus «Conclusiones».

Partiendo del estudio del objeto de la relación jurídica, en su proyección registral, y del proceso histórico de la publicidad, llega a la afirmación de la necesidad de un Registro general, único, que llene las necesidades actuales del tráfico, quedando reducidos los llamados registros especiales a cumplir una función simplemente inmatriculadora, que sirva como punto de ingreso en el Registro general.

Para ello estudia el objeto del Derecho, considerando superflua y totalmente superada la distinción histórica entre cosas muebles e inmuebles y proponiendo su sustitución por la de cosas susceptibles de publicidad material y cosas susceptibles de publicidad formal o registral, distinción que tiene sus antecedentes en Castro y de Casso, como el mismo autor declara.

A consecuencia de esta distinción se impone la necesidad del estudio de la evolución histórica de la publicidad, y esta es, sin duda, la parte más conseguida de su trabajo; su investigación acerca de la publicidad en el Derecho germánico y de la influencia feudal en el Derecho español es de gran novedad e interés en nuestra Patria. Asimismo, su tesis de que la Ley Hipotecaria del 1861 significa una nueva recepción del Derecho germánico, en materia de inmuebles, es de gran importancia

para el estudioso del Derecho Inmobiliario registral.

Hace también un resumen de las diferentes posiciones de la doctrina sobre el concepto del Derecho Registral, con la propia posición ante el problema, analizando su naturaleza y caracteres.

Cierra su obra con un ensayo de reconstrucción de los principios de la relación jurídica registral, perfectamente aplicables al Derecho Inmobiliario. Es otro acierto del autor por su densidad junto a la concisión, con una exacta visión del problema en materia tan poco estudiada.

Su lenguaje preciso y las citas bibliográficas muy abundantes.

Un éxito para su autor y para la editorial, que ha enriquecido con este libro su Serie A de Estudios Jurídicos Varios. M. T.

Cuadernos de Mineralogía descriptiva.—II: Halógenos, óxidos e hidrúridos, nitratos, carbonatos y boratos.—Por P. MARTÍNEZ STRONG, J. PÉREZ MATEOS y P. GARCÍA BAYÓN.

Acogemos con satisfacción la publicación de este segundo cuaderno. Como bien dicen los autores, llena un vacío que en este campo se dejaba sentir. Por otro lado, al no pretender abarcar la totalidad de la Mineralogía descriptiva, las especies descritas han sido seleccionadas cuidadosamente, habiéndose acertado plenamente en la descripción de los minerales, dándose de los mismos aquellos caracteres que más pueden facilitar su identificación (aspecto, cristalización, estructura, propiedades físicas, caracteres ópticos, minerales parecidos y reconocimiento). Asimismo, notamos que se ha tenido en cuenta las más modernas orientaciones respecto a clasificación.

Finalmente, se avalora esta publicación con una esmenada descripción de los yacimientos, tanto españoles como extranjeros, de los principales minerales.

En suma: creemos encontrarnos ante una obra de verdadera utilidad, no sólo para los estudiantes, sino para los especialistas en estas cuestiones. Esperamos que no se haga esperar la aparición de los cuadernos que restan, y que prestarán el mismo servicio que los dos ya publicados.

Felicitemos a los autores por el esfuerzo realizado, que constituye un éxito como no podía menos esperarse de su valía, experiencia y capacidad.



Escriben nuestros BECARIOS del extranjero

Los españoles en las Academias de Americanización

por JOSE ROYO IRANZO

Del C. M. «César Carlos»

El primer problema serio con que se encuentran los intelectuales españoles que van a los Estados Unidos para ampliar sus estudios, realizar investigaciones científicas o llevar a cabo otro cometido cualquiera, es el de hacerse entender por los habitantes de este país o lo que es más difícil aún, comprender lo que ellos dicen. Generalmente los estudios que en España se realizan del idioma inglés se adaptan a las normas y necesidades británicas, lo que difiere en gran manera del inglés tipo americano, sobre todo en la pronunciación. Otro asunto digno de tener en cuenta es la adaptación a las costumbres norteamericanas, tanto en lo que afecta a la vida práctica como a la profesional.

Como quiera que estos problemas se presentan a la mayoría del crecido número de intelectuales que llegan a los Estados Unidos, tanto el Gobierno como las entidades culturales americanas se vienen preocupando desde hace bastante tiempo de la creación de cursos, ciclos y conferencias destinados a la enseñanza de la citada modalidad de la lengua inglesa, a la vez que se atiende a la orientación de los alumnos en los detalles más importantes de sus futuras actividades.

Muchas son las Universidades, Colegios y Escuelas que se dedican a esta labor, algunos de ellos como único objetivo, los más como un complemento de los estudios que allí se cursan. La mayor parte de estos centros tienen establecidos sus cursos de inglés durante los meses de verano y en fechas fijas que se anuncian de antemano; en este caso se hallan las

Universidades de Louisiana, Oklahoma, Florida, Pensilvania, Miami y Michigan, estando caracterizada esta última por la gran importancia que concede a estos cursos para los que tiene editados unos textos sumamente recomendables y adoptados en otros muchos centros dedicados al mismo fin. Otras entidades desarrollan cursos continuos y muchas veces cíclicos; ejemplos de este caso son el «Orientation Center» y la «Webster Teachers School» en Washington D. C. Digna de mención es también la «American University» en Washington D. C., donde la mayor parte de los estudiantes extranjeros son personas ya formadas e interesadas en la rama de la Administración Pública.

De todos estos Centros y según la experiencia obtenida por casos concretos conocidos, nos ocuparemos principalmente de la Universidad de Louisiana y del «Orientation Center».

La Universidad de Louisiana, enclavada en la ciudad de Baton Rouge, viene organizando desde hace dos años unos cursos de inglés dedicados fundamentalmente a los estudiantes de habla española. Estos cursos tienen lugar durante los meses de julio y agosto con una duración de ocho semanas en total. Dispone de residencia para el alojamiento de los interesados, y el coste total de la enseñanza, alojamiento y servicios afines es de unos 150 dólares por todo el curso. Las comidas se suelen hacer en el restaurante universitario y su coste aproximado viene a ser de unos 15 dólares semanales. Las enseñanzas suministradas consisten en cuatro horas de clase diarias durante

cinco días a la semana, estando a cargo de cuatro profesores, cada uno de los cuales tiene bajo su jurisdicción una de las siguientes materias: Gramática y Composición, Conversación, Pronunciación y Fonética, y Vida y Cultura Norteamericanas. Además de asistir a las clases, se dan al estudiante amplias oportunidades para conocer la ciudad de Baton Rouge, sede del Gobierno del Estado de Louisiana e importante ciudad industrial, cuyas refinerías de petróleo e industrias químicas son de las mayores en los Estados Unidos, así como también puede tener ocasión de visitar Nueva Orleans, centro de la cultura francesa del país.

El «Orientation Center» se halla localizado dentro del «Wilson Teachers College», en Washington D. C., en el cruce de las calles 11 y Harvard, y está mantenido por una subvención del Departamento de Estado a través de la «National Education Association» con la cooperación de la Oficina de Educación del Distrito de Columbia. El propósito de este centro es atender a la enseñanza del inglés estilo americano y a la orientación en la vida y costumbres en los Estados Unidos de aquellos graduados y estudiantes extranjeros que llegan al citado país a continuar sus estudios académicos en Universidades o Centros de Investigación Científica. Las clases tienen lugar a lo largo de todo el otoño durante cinco horas

diarias, cinco días a la semana, estando clasificadas en cinco cursos cíclicos, a saber: dos elementales, dos intermedios y uno avanzado. Para matricularse en este centro hay que presentar una instancia con el vistobueno de nuestra Embajada, y una vez admitido, es sometido el alumno a un examen, como consecuencia del cual se le incluye en uno de los cursos de referencia. Todos estos cursos tienen enseñanzas de las siguientes materias: Gramática, Literatura y Arte, Geografía y Política, Vida familiar y Canciones populares de los Estados Unidos, dándose preferencia, como es natural, a la primera; en las clases, se atiende también a solucionar cuantas cuestiones presentan los alumnos con respecto a la vida práctica americana. El «Orientation Center» organiza también visitas colectivas a los principales centros culturales de Washington D. C., tales como el Capitolio, Galería Nacional de Arte, Biblioteca del Congreso, Museo Smithsonian, etc. La experiencia obtenida en casos anteriores permite afirmar que un graduado español que haya aprobado el examen o el idioma de la Junta de Relaciones Culturales, con la asistencia a los cursos del «Orientation Center» durante un período variable entre las cuatro y las ocho semanas, se encontrará en condiciones francamente favorables para poderse desenvolver en los Estados Unidos, tanto en el terreno profesional como en el práctico.



LA ESCUELA DE INGENIEROS DE CAMINOS, CANALES Y PUERTOS, EN LA ACTUALIDAD

por MANUEL AGUILAR LOPEZ
Director de la Escuela

PLAN DE ESTUDIOS

Resulta extraordinariamente curioso que, a pesar de múltiples modificaciones en los planes de estudios durante más de un siglo, nunca se ha alterado la orientación general de nuestras enseñanzas. No hay apenas datos de lo que se estudiaba cuando Bethancour fundó la Escuela en 1802, pero es de suponer que, al crearse de nuevo en 1834, se tendrían en cuenta los antecedentes, pues se marcó un camino que debía tener origen muy preciso y substancial, ya que ha conservado su carácter, resistiendo a todas las oscilaciones políticas.

El Reglamento de 1834 disponía que el ingreso en la Escuela no fuera directo, sino por conducto del Colegio Científico, en el que se enseñarían las matemáticas elementales, con lo que la Escuela daría enseñanza de orden más elevado en este aspecto, y, como es natural, las asignaturas de aplicación.

Es, pues, de notar que desde el primer momento se reconoció la necesidad de la preparación y sólo ha variado en el transcurso de los tiempos la forma de llevarla a cabo, ensayándose la enseñanza privada y la oficial, adoptando ésta diversas formas, de las que sólo la Escuela Politécnica para las ramas de la Ingeniería alcanzó alguna duración.

Hace ya bastantes años que la preparación se efectúa con éxito en Academias particulares, y no es de esperar que varíe por ahora el criterio, aunque siempre tiene partidarios la enseñanza oficial, pues son innegables algunas de sus ventajas, por más que sus incon-

venientes han hecho fracasar repetidamente el sistema.

El Reglamento interior de la Escuela, promulgado en 1855, detalla completamente el plan de estudios, y es de notar su gran semejanza con el actual, salvando las naturales diferencias originadas por el progreso de la técnica moderna.

La razón de la semejanza es que siempre se han resistido las tentaciones de ampliar las enseñanzas cuando tal ampliación representaba incrementar considerablemente los estudios, prolongando mucho la duración de la carrera.

Resultaría prolijo detallar los varios casos que se han presentado, pero uno solo bastará para confirmar lo dicho. En los primeros tiempos de la aviación, nuestro genial compañero D. Leonardo Torres Quevedo dió a conocer un tipo de dirigible muy original, del cual se construyen varios modelos en Francia, que se emplearon durante la guerra europea. Al propio tiempo hizo experimentos, que produjeron gran sensación, para dirigir a distancia las embarcaciones con su aparato, que denominó Telekino. No transcurrió mucho tiempo hasta que otro Ingeniero de Caminos, el malogrado Juan de la Cierva, inventara y construyera el célebre autogiro, que perfeccionaba constantemente con ingeniosísimas disposiciones que han sido introducidas en otros muchos tipos de aviones.

Parecía, pues, que si las enseñanzas de la Escuela habían dado lugar a que personalidades relevantes pudieran crear en materia de aviación, nada más lógico que establecer esta enseñanza haciendo las amplia-

ciones necesarias. Desde luego, lo correspondiente a aeropuerto era fácil, pues todo lo referente a movimiento de tierras, pavimentación, saneamiento, abastecimiento, desviación de cauces, protección de playas, edificación, grandes estructuras metálicas y de hormigón armado, ferrocarriles, carreteras, señales luminosas, radiofaros, etc., se vienen estudiando desde hace tiempo, y sólo habría que añadir algunas pocas materias, ni difíciles ni extensas. Por ello fué completado el estudio de los aeropuertos, que sin cesar se perfecciona.

Pero el problema era muy diferente respecto a los aparatos de aviación, precisamente en lo que se habían distinguido Torres Quevedo y Cierva. No estaba la dificultad en la mecánica de flúidos, materia que ya se explica; ni en la resistencia de materiales, a la que siempre se ha dedicado gran atención, sino en el carácter militar que han de tener forzosamente muchos de los tipos de aparatos, y asimismo en la necesidad de que los futuros Ingenieros pudiesen hacer intensas prácticas de vuelo. Todo esto conduciría a prolongar más nuestra carrera, que ya es de por sí larga y penosa, por lo que se renunció a la tentación de crear una nueva disciplina. Esto no quiere decir que ningún Ingeniero de Caminos se ocupará en lo sucesivo de aparatos de aviación, pues cuando surge un investigador no reconoce fronteras a sus actividades, pero forzosamente se asociará con algún Ingeniero aeronáutico, así como éstos colaboran con los Ingenieros de Caminos en los aeropuertos.

ESCUELA ESPECIAL DE INGENIEROS DE CAMINOS CANALES Y PUERTOS

PLAN DE ESTUDIOS

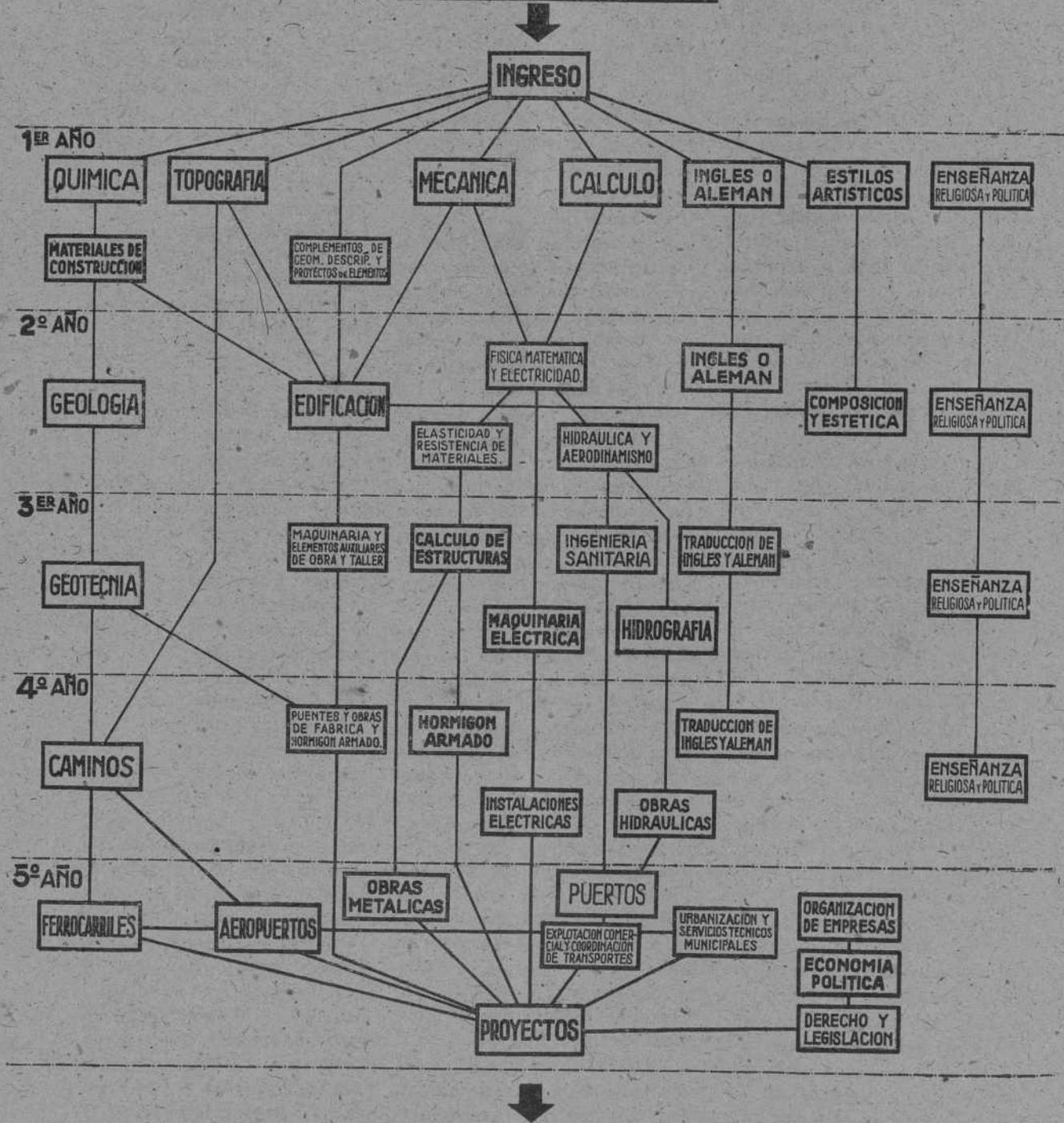


Figura 1.ª

Si ha existido resistencia en la Escuela para introducir en los planes de enseñanza ciertas materias, en cambio nunca se ha vacilado en intensificar los conocimientos básicos del Ingeniero de Caminos, desdoblando varias asignaturas e introduciendo las nuevas necesarias para seguir los progresos de la técnica, pero siempre con el criterio de formar a los futuros funcionarios del Estado y asimismo a los Ingenieros de Empresas particulares, que con frecuencia serán gerentes o directores de las mismas.

El plan de estudios se des-

primió en la preparación lo referente a Cultura, fundándose en que el examen de Estado proporcionaba garantías en este respecto, y con ello podría reducirse el tiempo en el estudio de las matemáticas si continúa el saludable rigor actual en exigir sólidos conocimientos en esta materia. Así, pues, la preparación resulta larga, y como el Bachillerato es muy extenso, la carrera en conjunto no puede contenerse en ciertos límites, sino intensificando todas sus partes.

El plan actual seguido en la Escuela de Ingenieros de Ca-

extensión que en cada caso se requiere, pero ya con una base que les permite estar preparados para cualquier avance o cambio en los procedimientos.

Pero ya desde el primer año se ponen en contacto con la técnica de nuestra profesión por medio de la asignatura de Materiales de Construcción, con extensas prácticas en nuestros magníficos laboratorios. Asimismo estudian, en primer año, Topografía y Geodesia, con sus prácticas correspondientes, que les permiten, en fin de curso, hacer levantamientos y mediciones que ya

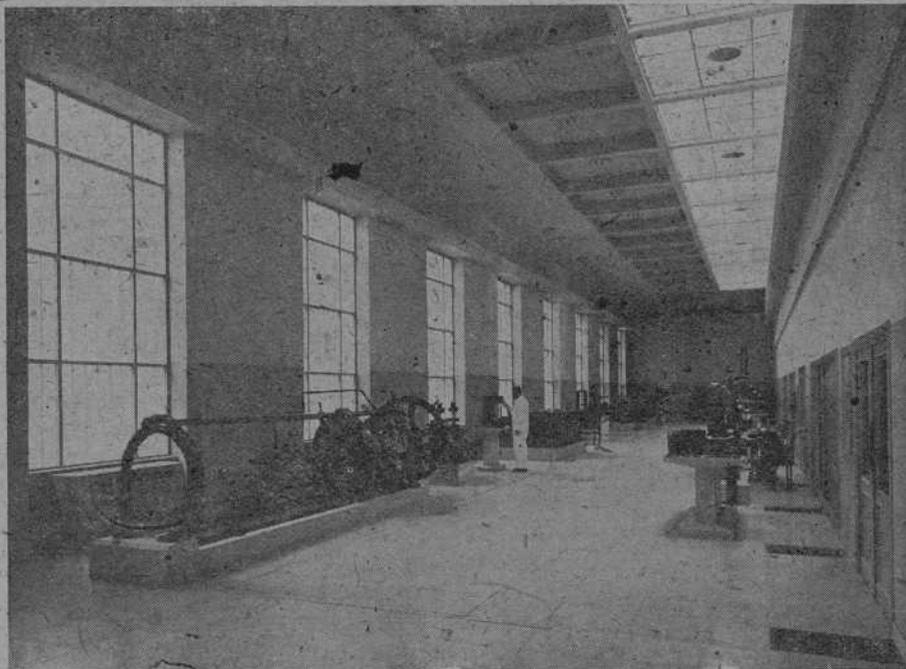


Fig. 2.^a.—Sala de ensayos mecánicos.

arrolla durante cinco años y en algunas materias tiene intensidad extraordinaria; pero se necesitarían seis años para obtener algún alivio. Si el Bachillerato, como parece que se está estudiando, se redujera en duración, podría pensarse en aumentar un año la enseñanza dentro de la Escuela; pero de no ser así, el aumento en la duración de la carrera tiene pocos partidarios.

La Escuela de Ingenieros de Caminos, apenas se puso en práctica el Bachillerato, su-

minos, Canales y Puertos, se representa esquemáticamente en la figura 1.^a

Como se ha dicho repetidas veces, conserva la estructura tradicional, dando gran importancia a las asignaturas básicas, para que el Ingeniero tenga sólida formación científica y le distinga de los que sólo se atienen a aplicaciones prácticas. Se van formando así verdaderos doctores en la especialidad, que, a medida que avanzan en los estudios, conocen las aplicaciones con la

desde hace varios años se contratan con algunos organismos que lo necesitan.

Una novedad del actual plan es la inclusión en el primer año de ciertos conocimientos de los estilos artísticos, para que desde el primer momento de la carrera se den cuenta los alumnos de la importancia de la belleza en las construcciones. Anteriormente existía la asignatura de Arquitectura en cuarto año, pero ha parecido preferible desdoblarla en dos, que se cursan en primero y se-

gundo año, por la razón antes apuntada.

Desde el primer año empiezan los alumnos a proyectar, siguiendo la costumbre tradicional.

En el segundo año continúa con intensidad la enseñanza científica y se estudia Edificación. Sin propósito de formar verdaderos artistas, sino únicamente personas de buen gusto, se dan reglas de composición y estética, que tanto contribuyen a dar, aun a las más prosaicas construcciones, el mejor aspecto.

Los años tercero, cuarto y quinto se dedican al estudio de las diversas técnicas de nuestra especialidad, con la extensión necesaria, pero limitada a lo indispensable para nuestra profesión. Así la Electricidad, que empieza a estudiarse con la Física Matemática en segundo año, continúa con Máquinas Eléctricas en tercer año, e Instalaciones Eléctricas en cuarto año, sin entrar en otros inmensos campos de esta ciencia. La Ingeniería Sanitaria agrupa muchas materias que siempre se han explicado en la Escuela, pero los avances de la técnica han obligado a dar gran extensión a algunas y crear un laboratorio especial, pero no se pretende obtener otros conocimientos más que los necesarios para que un Ingeniero de Caminos sea un buen Ingeniero Sanitario en materias de su especialidad.

La asignatura de Urbanismo y Servicios Técnicos Municipales se ha desglosado y pasa al último año de la carrera, pues ha de estudiarse, posteriormente o conjuntamente, con las de Caminos, Hidrografía, Puertos, Obras Hidráulicas, Ingeniería Sanitaria, Ferrocarriles, Aeropuertos y Legislación.

La importancia de la explotación comercial de puertos y ferrocarriles, juntamente con la necesidad de coordinar toda clase de transportes, ha acon-

sejado agrupar en una asignatura todas las cuestiones de esta especie.

Por último, dado que gran número de Ingenieros de Caminos se dedican a la industria privada, se acordó crear la asignatura de Organización de Empresas.

PROYECTOS, RELIGION, POLITICA, IDIOMAS

En todos los años, con mayor o menor extensión, se hacen proyectos, pero particularmente en el quinto se redacta un proyecto completo, incluso con presupuesto y forma de llevar a cabo las obras. Al principio de este curso se dan clases teóricas, que se refieren principalmente a estudio de los precios con toda la extensión necesaria para que los futuros Ingenieros dominen esta importante materia.

Desde que fué creada la Escuela, figura en los programas la enseñanza de idiomas. Actualmente se confía completamente a la preparación el estudio del Francés, y dentro de la Escuela se enseña Inglés y Alemán, sin pretender el conocimiento perfecto, pero sí que los futuros Ingenieros traduzcan correctamente la literatura técnica. Sin duda sería mejor enseñar a hablar estos idiomas; pero la práctica de muchos años ha demostrado lo difícil que es conseguirlo y el tiempo que resta a otros estudios.

Después de la Liberación se dan en casi todos los años clases de Religión y de Política, habiendo tenido la satisfacción de poder confiar también estas enseñanzas a prestigiosos Ingenieros de Caminos, verdaderas autoridades en esas materias.

LABORATORIOS

Hace ya muchos años que existen en la Escuela laboratorios para la enseñanza que,

juntamente con el Laboratorio Central de Ensayo de Materiales de Construcción, han prestado relevantes servicios. Poco a poco se ha ido dotando a los laboratorios de enseñanza de material adecuado y se ha podido ir independizando el Laboratorio Central de una parte docente, que hoy sólo practica a petición de los Profesores que lo consideran conveniente, reservando así el material de precisión para investigaciones y ensayos; lo que es posible porque los alumnos disponen en otras partes de material más robusto para que puedan utilizarlo con más confianza.

El Laboratorio Central se ha instalado recientemente en edificio adecuado y tiene secciones de Ensayos mecánicos, Modelos reducidos estructurales, Betunes y Alquitranses, Química, Fotoelasticidad, Geotecnia, Física, Máquinas y Rayos X. La figura 2.^a da idea de la amplitud de las instalaciones, pero no del magnífico material existente, que en muchos casos es único en España.

Este Laboratorio, y algunos otros, merecen artículos aparte, que irán apareciendo en la REVISTA.

En vista del éxito de adscribir a la Escuela el Laboratorio Central, se ha ido haciendo lo mismo con todos los que va necesitando el Ministerio de Obras Públicas, y ya existen el de Investigaciones Ferroviarias, el de Hidráulica, el de Explanaciones y Pavimentos y muy recientemente el de Puertos. La instalación de estos laboratorios ha sido muy difícil por carecer de terrenos para construirlos. Se han aprovechado hasta el límite todos los locales y una parte del jardín de la Escuela con el mismo objeto.

Entre los terrenos cerrados y los terrenos al aire libre se hacen simultáneamente en

el momento actual nueve ensayos de presas, canalizaciones, vertederos, sifones, etc.

El Laboratorio de Investigaciones Ferroviarias funciona en íntimo contacto con la RENFE, Ferrocarriles del Estado y Ferrocarriles de vía estrecha, que prestan colaboración inapreciable y que ha permitido efectuar sobre el terreno interesantísimas investigaciones

Recientemente se acaba de instalar, como se ha podido, el Laboratorio de Explanaciones

entendido que está a punto de conseguir la solución del problema por cesión de terrenos accesorios del Retiro, lo que le haría acreedor, una vez más, a nuestro profundo agradecimiento.

Para la ampliación de las clases se han sacrificado los despachos de Profesores, y aunque ha sido necesario derribar parte de los muros de carga, no se ha producido la menor grieta en el edificio, lo que honra a los constructores que han llevado a cabo las obras.

Lomas y Martín de Vidales, actuales Directores Generales de Ferrocarriles y Puertos, respectivamente, autorizados para ello, sigan ocupando sus puestos en la Escuela con una asiduidad admirable, dado lo agotador que es el trabajo de las Direcciones Generales.

¿Qué decir de la generosidad de los Profesores que, sin gratificación alguna, dirigen los laboratorios, prestando inmensos servicios al país, revolucionando algunos de ellos diversas técnicas con gloria para la enseñanza y el alto espíritu



Fig. 3.^a.—Sala recién terminada del Laboratorio de Puertos.

y Pavimentos, y hasta se ha encontrado lugar para cobijo del carro de pruebas.

Únicamente dispondrá de magnífico edificio propio el Laboratorio de Puertos, que se va terminando después de vencer grandes dificultades.

La figura 3.^a se refiere a la gran sala de trabajos marítimos.

Penetrado el excelentísimo señor Ministro don José María Fernández Ladreda, del agobio de la Escuela para instalar debidamente los laboratorios por falta de espacio, tenemos

PROFESORADO

En todo tiempo se ha considerado como un alto honor ser Profesor de la Escuela, y la escasa remuneración no ha sido nunca un obstáculo para que personas prestigiosas desearan ocupar estos puestos.

No es, pues, de extrañar que actualmente los señores Peña, Escario, García-Diego, Hidalgo y Martínez Cattaneo, apenas dejaron de desempeñar su cargo de Ministro, Subsecretario, Director General y Gobernador civil, se reintegrasen inmediatamente a sus cátedras, y que los señores García-

de cooperación en el claustro, dentro del cual no existen grupos hostiles y sólo se aprecia el deseo de acertar, manifestado a veces con calor, pero siempre dentro de la corrección más exquisita?

Fácil sería destacar los méritos de cada Profesor en la asignatura que explica, pero sólo con indicar los nombres está el elogio hecho. Actualmente forman parte del claustro los señores Mendizábal, García-Diego, Peña, Lázaro, Serret, Benítez, Aguilar, Lucía, Escario, Martín de Vidales, García-Lomas, Aguirre, Sáenz, Torroja, Reparaz, En-

trecanales, Becerril, Iribarren, Hidalgo, López Bosch Aracil, Aldaz, Soto, Humaran, Valdés, Múzquiz y Martínez Cataneo.

JUNTA DE GOBIERNO

Desde el año 1926 funciona este organismo, del que es Presidente nato el excelentísimo señor Ministro de Obras Públicas.

Su misión es la de aportar iniciativas para el perfeccionamiento constante de la Escuela, y los presupuestos han de contar con su aprobación, examinando también las liquidaciones de los mismos.

Tiene como representante de las Empresas de la Construcción a don Pablo Garnica, figura señera de la Economía española; como representante de las Empresas Hidroeléctricas figura don Julio Arteche, de todos conocido como promotor de grandiosos aprovechamientos de esta clase; representa a las Empresas de Ferrocarriles don José de Aguinaga, Subdirector General Técnico de la RENFE, y a las Empresas de Riegos don

Carlos Mendoza, al que recientemente se tributó homenaje como Ingeniero ejemplar de iniciativas extraordinarias.

Don José Luis Gómez Navarro representa a la Asociación de Ingenieros de Caminos, con el prestigio de ser el

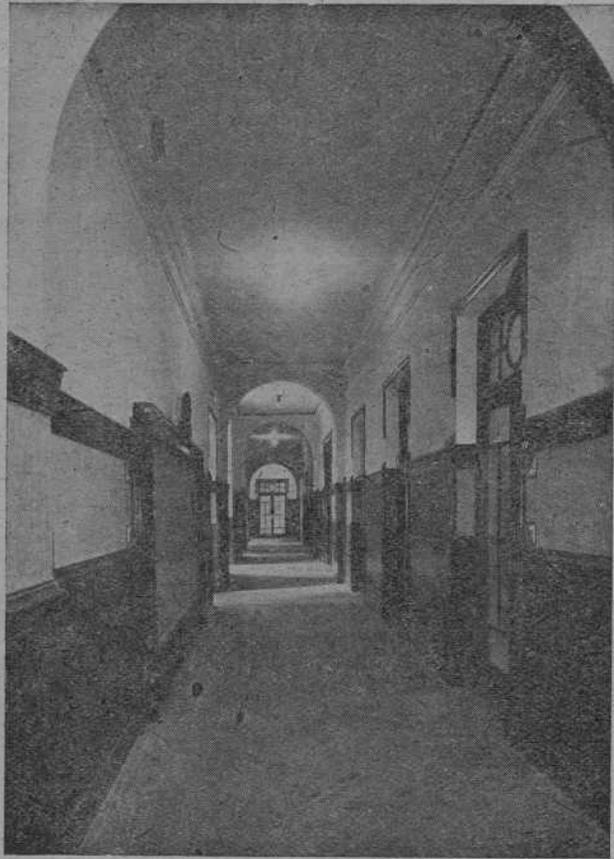


Fig. 4.^a.—Claustro de acceso.

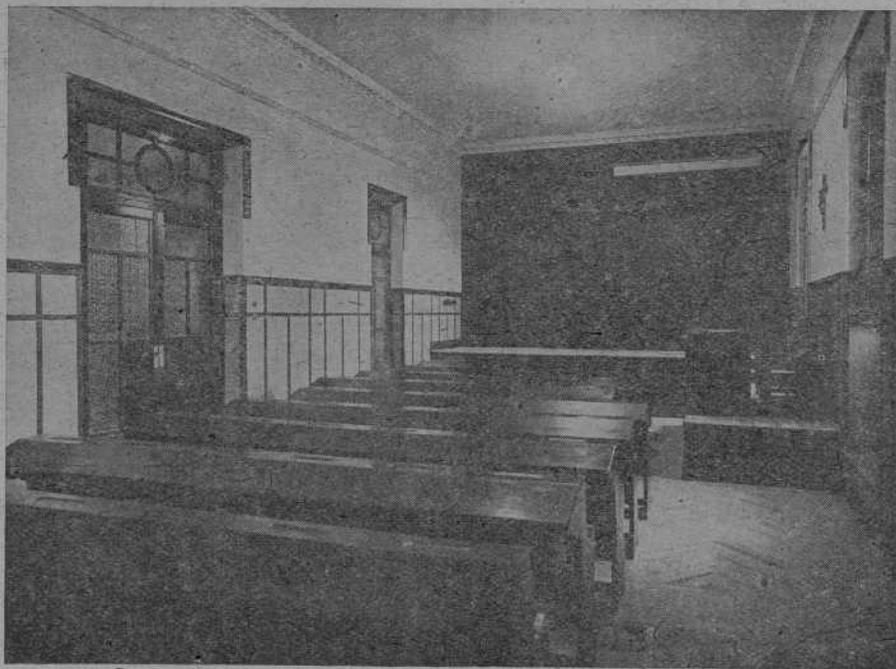


Fig. 5.^a.—Clase ampliada.

maestro de todos, lleno de méritos y de honores, con los que se ha reconocido su labor, que ha traspasado todas las fronteras.

El Ministerio de Obras Públicas ha confiado su representación al Ingeniero de Caminos don Francisco Ruiz y López, especializado en cuestiones administrativas, que interviene con su gran preparación en todos los problemas que surgen.

Por el Consejo de Obras Públicas han sido nombrados don

Francisco Larrañeta y don Manuel María Arrillaga, con lo que se obtiene una destacada representación de este alto Cuerpo Consultivo, que aporta una colaboración en gran manera eficaz.

Dos Profesores de la Escuela, don Domingo Mendizábal y don Tomás García-Diego, forman parte de la Junta de Gobierno, y es Vicepresidente de la misma el Director de la Escuela.

No quedaría completa esta nota si no se consignase que

es Director honorario de la Escuela don Vicente Machimbarrrena. Apartado, por su edad, de las funciones activas, no ha decrecido en ningún momento su entusiasmo y cariño por el centro docente, y es siempre considerado como el gran pedagogo que supo infundir su espíritu a promoción tras promoción durante muchos años, acrecentando siempre el prestigio de la Escuela.

(*Revista de Obras Públicas*.
Núm. 2.781.)



Clima ideal, único para asmáticos y bronquíticos. Primavera continua. El paraíso para recién casados. Situado en el hermoso valle de la Orotava. Abierto todo el año. Todo confort. Veinte hectáreas de parques y jardines. Piscina, golf. Todas las habitaciones con baño.

GRAN HOTEL TAORO

PUERTO DE LA CRUZ

(Tenerife)

Línea regular con rápidas motonaves fruteras entre las Canarias y Londres



Fred Olsen Line

C. F. Staib

Representante en Las Palmas de Gran Canaria

PUERTO DE LA LUZ (Las Palmas de Gran Canaria)

EDUARDO BENOT, 17

A PLAZOS

Estupendas gabardinas, tres telas, a medida. Gran surtido en todos los tonos. Gabanes de primera calidad, últimas novedades. Trajes de caballero, todos los precios Esmerada confección, corte perfecto. Americanas de sport, dibujos modernos. Pantalones de estambre y franela, calidad extra. Especialidad en uniformes militares y civiles. Gran esmero en trajes de levita de señoras y niños. Prendas de trabajo, monos, guardapolvos. Trajes y monos en género azul, legítimo de Vergara, tipo gabardina. Se admiten géneros.

Sastrería LOPEZ OPORITO

Militar y paisano

Monteleón, 11

(Metro, Bilbao y San Bernardo)

MADRID

LA CASA DE LOS RELOJES DENIZ

VENTA AL CONTADO Y PLAZOS

Oficinas y despacho: San Pedro de Alcántara, 1 dpdo.
SANTA CRUZ DE TENERIFE

DISTRIBUIDORA INDUSTRIAL, S. A.

COLABORACION

SANTA CRUZ DE TENERIFE

(Canarias)

Aceros. Ferrería. Metales. Ferrería naval. Arcas de caudales

BOADO, S. A.

Casa central: Plaza Zababuruá, 4.—Tel. 19359.—BILBAO

Sucursal: Bravo Murillo, 15.—LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
Telegramas BOSA

GAFAS Y PEINES

INDUSTRIAS PLASTICAS MADEL

Amor Hermoso, 43.—Teléfono 27 62 81

USERA

(MADRID)

APERITIVOS VARIADOS

SELECTO SERVICIO DE COCINA

BAR RESTAURANTE NOGUEIRA

Aduana, 11

MADRID

J. PEREZ

EBANISTERIA - TAPICERIA - DECORACION

Calle del Doctor Fourquet, 5.—Teléf. 27 17 43.—MADRID

Tejidos de rayón. Especialidad en moirés

F. PUJOL MAS
EMPRESA MATRIZ

Fca.: Pedro IV, 492.—Teléfono 53421
Despacho: Gerona, 37.—Teléfono 13158

BARCELONA

COMBUSTIBLES PESADOS «CAMPSA»

RAMON PINTO CASAN

BARCELONA Plaza de Berenguer, 1 Teléf. 25185

TEJIDOS SELECTOS

JUAN RIVAS CODINA

TARRASA (Barcelona).—Gral. Mola, 103.—Teléfono 1585

PINTURA DECORATIVA

JOSE GUARRO

Plaza de Málaga, 2 (plaza Iglesia Sans)
BARCELONA Teléfono 30283

FCA. DE CALZADO CON PISO DE GOMA

ALFREDO ORTUÑO AZORIN

Talleres y despacho: Avenida de Navarra, 1 al 5
YECLA (Murcia) Teléf. 114

MIGUEL LLOVET

TOCINERIA

Santa Elisabet, 14 GRANOLLERS (Barcelona)

JAIME LLORET ESQUERDO

TEJIDOS - YUTE

JATIVA (Valencia) Diputado Villanueva, 31 Tel. 79

DESTILERIAS ROMERO

Anís CRIS, seco y dulce

ALICANTE Maisonave, 31

VICTOR GUILLAMON

FERRERIA

Platería, 70 MURCIA

TRANSITOS - CONSIGNACIONES

DANIEL GOMEZ GOMEZ

CARTAGENA (Murcia) Mayor, 10 Tels. 1616 y 1731

MAESTRO ALBANIL

ENRIQUE PEREZ MARTINEZ

UTIEL (Valencia)

Valencia, 44

HORNO DE CAL

JUAN SANCHO BATALLER

MANUEL (Valencia)

C. General Mola

ENRIQUE ALACOT

CONSTRUCCIONES Y REPARACIONES DE
EDIFICIOS

JATIVA (Valencia) Avenida de Selgas, 36 Tel. 104

FCA. DE BALDOSAS HIDRAULICAS. PIEDRA
ARTIFICIAL, IMITACION AL MARMOL

ONOFRE MONZO

REQUENA (Valencia)

Poeta Herrero, 21

Grandes talleres de carpintería en general Restauración
de muebles

M. GORDILLO

Mórejón, 4

MADRID

MOLINA HERMANOS

Fábrica de y somiers. Telas metálicas. Cerrajería. Restau-
ración y reforma. Construcción de chasis para radio.

Espíritu Santo, 21 Teléf. 216671 MADRID

DOMINGO VEGA

Almacén de muebles. Muebles de lujo. Muebles económicos.
Precios sin competencia. Vea nuestra exposición

Paseo Extremadura, 11.—Tel. 27 06 89
Particular: Juanelo, 11 MADRID

AQUILINO GARCIA

Compra y venta de hierros y metales de todas clases y
desperdicios de goma.

Miguel Palacios, 12.—Tel. 27 59 98
Puente de Vallecas MADRID

FABRICA DE PIEDRAS ARTIFICIALES

ANTONIO LUJAN GARCIA

Pilarica, 78. Teléfono 276050 MADRID
Talleres: Nicás Usera, 63

JUAN SERRANO GOMEZ

Taller de carrocerías en general. Trabajos garantizados.
Precios reducidos.

Modesto Lafuente, 76 (Pasaje Romero, 4) MADRID

Ladrillos macizos y huecos. Tejas curvas y planas. Caba-
lletes, tubos para humos, etc.

TEJERIA TRASCUETO, S. A.

Revilla de Camargo SANTANDER Tel. 2065

MANUEL PRADA

RELOJERIA SUIZA. RELOJES DE PRECISION

SANTANDER Amos Escalante, 4 Teléf. 1702

CONTRATISTA DE OBRAS

AURELIO QUINTANA BAÑUELÓS

SANTANDER Oficinas: Cervantes, 6 Teléf. 2773

CHOCOLATES, CARAMELOS, TURRONES

DULCES « GALLARRE »

SAN SEBASTIAN Mayor, 3 Teléfono 14993

CONTRATISTA DE OBRAS

LEOPOLDO PASCUA OREJA

CASTRO URDIALES (Santander) Teléfono 96

HERMANDAD DE LABRADORES

SERRADA (Valladolid)

ABONOS

LA COMERCIAL IBERICA, S. L.

VIGO (Pontevedra)

ANGEL FERNANDEZ FEO

TALLERES ELECTRICOS

Reparaciones eléctricas del automóvil

LEON Juan Madrazo, 6

Muebles de lujo sobre proyecto-instalaciones de comercios
en general.

TALLERES SALCES

SANTANDER Calle Monte, 8 (Travesía de los Caños)

« A M U R »

GENEROS DE PUNTO

SAN SEBASTIAN Paseo del Duque de Mandas letra T.
Teléfono 17045

Talleres de reparaciones mecánicas. Ajuste de motores. Tra-
bajos de torno y fresadora. Reconstrucción de automóviles.

JESUS CASAL SANDE

LA CORUÑA Emilia Pardo Bazán, 28 Tel. 3728

MADERERA VIGUESA, S. A.

VIGO (Pontevedra) García Borbón, 19

Gran almacén de leñas al por mayor y menor

JOSE GIMENEZ CALVO

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Burgos, 1 MADRID

EBANISTERIA

Construcción y reparación de toda clase de muebles. Tra-
bajos garantizados. Precios reducidos.

JUAN JEREZ

Jaén, 7 Teléfono 24 72 23 MADRID

COMPRA-VENTA DE TRAJOS, PAPEL Y GOMA
PAGO MAS QUE NADIE

ANGEL MATE PEDROCHE

Juan del Risco, 15 MADRID

ESTEBAN PINILLA ARANDA
CONSTRUCCIONES



Oficina Central: Barco, 24.—Teléfono 44045
Delegación Sur: Av. Grau Capitán, 6 Tel. 2648

C O R D O B A

DENTARIS
FRANCISCO RIVERO RIVERO
Distribuidor General de los Productos
PALAFLEX Y PHOENIX

Cardenal Cisneros, 74 Teléfono 24 49 59 MADRID

MARIN CABALLERO CHACON
FABRICA DE TEJIDOS

PRIEGO DE CORDOBA (Córdoba) Teléf. 91

Anisados, licores, jarabes, vermut, mistelas

JOSE DEL PINO DIAZ
DESTILERIA NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD
BAZA (Granada) Carretera Candiles, 2. Teléf. 106

CANDIDO ONIEVA RODRIGUEZ
FABRICA DE HARINAS «LA PURISIMA»
GUADIX (Granada) Apartado, 9 Teléfono 54

HIJO DE MANUEL AVILES GIRALDES
FCA. DE MANTECADOS «LA ANTEQUERANA»
ANTEQUERA (Málaga) Laguna, 16 Teléf. 138

Almacén de Cereales. Semillas de siembra
HIJO DE JOSE PORRAS MIRANDA
MALAGA Atarazanas, 3 Teléfono 3870

FERRERIA
FRANCISCO GARCIA MARIN
LOJA (Granada) Prensa Granadina, 20 Teléf. 31

Fábrica especial de azúcares estuchados «ALHAMBRA»
MANUEL LOPEZ MARTIN
GRANADA Mirasol, 2 Teléf. 1878

Carrera Judicial y Fiscal. Cuerpo Jurídico de la Armada.
Próximas convocatorias. En las últimas celebradas del
Cuerpo Jurídico, los dos alumnos presentados obtuvieron
los números 1 y 2. Preparación y clases.

C. E. U. CENTRO DE ESTUDIOS
UNIVERSITARIOS

Alfonso XI número 4, segundo. Teléfono 22 08 56

Electro-taller. Reparación de magnetos. Bobinados, lanza-
mientos, dinamos, motores eléctricos y aceite pesado.
Instalaciones, Riegos.

CARLOS G. JANSEN
Mira el Sol, 26 Teléfono 27 07 80 MADRID

ANTONIO SANTOS
Relojería mecánica de precisión. Reparación de manóme-
tros, altímetros, microscopios, aparatos de Medicina, cuen-
ta-kilómetros, etc., etc.
D. Ramón de la Cruz, 94 (entrada por Montesa)
Apartado 275 MADRID

FRANCISCO AMABLE
Electricidad. Instalaciones industriales y del automóvil.
Especialidad en reparación de arranques y dinamos. Bo-
binados. Carga de baterías. Encendida y DKW. Radio-re-
paraciones en general.
Meléndez Valdés, 48. Teléfono 24 73 21 MADRID

JESUS MIRALLES (Broncista)
Construcción de bronce para decoraciones de obras. Res-
tauración de objetos de arte.
Paseo de los Olmos, 4 Teléfono 27 06 38 MADRID

Compra-venta de toda clase de máquinas de coser y de
punto. Reparaciones garantizadas.

JOSE RODRIGUEZ
Carlos Arniches, 19. Teléfono 27 64 37 MADRID

TALLERES COSTAN
Reparación de automóviles, motores industriales. Venta de
accesorios, cubiertas, gasolina y lubricantes
UBEDA (Jaén).—Av. Marqués de Alhucemas, 11 y 13.
Teléfono 204
CORDOBA.—Alhaken II, número 1 Tel. 1214

JUAN LOZANO
Muebles, camas niqueladas. Hierro y madera. Artículos
de fantasía para regalo. Abrigos, confecciones.
JAEN Maestra, 15 Teléfono 1309

Talleres de construcciones y reparaciones mecánicas. Fre-
sado de engranajes. Rectificación de piezas de acero a
piedras. Especialidad en motores aceite pesado

RICARDO LAINEZ RODRIGUEZ
CADIZ Av. de Sevilla (solar Santo Domingo)
Teléfono 2939

VIUDA DE LUQUE, S. EN C.
LIBRERIA

CORDOBA

Almacén al por mayor

NICOLAS HERNANDEZ SILVERIO



Villa de Relejo Alto.—Tel. 37

LOS BARROS

(Tenerife)

IMPORTACION - EXPORTACION
Subdirector para Canarias de la Sud-América (Fundación Larragoiti), Compañía de Seguros

R. CABALLERO RODRIGUEZ

Agente comercial
Oficinas: Constantino, 9, pral.—LAS PALMAS (Canarias)

Almacenes al por mayor de comestibles, cereales y bebidas.

JUAN DIAZ BENITEZ

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA *Triana, 103*

LAS CUEVAS

BAR - RESTAURANTE

Playa de las Canteras, 17 *Tel. 1629*
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

MADERAS

SALVADOR MIRANDA DE LA NUEZ

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Muelle de las Palmas, 2

INDUSTRIA HARINERA

NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Fernando Guanaterme, 83

Compra y venta mercantil de toda clase de muebles

“LA INVENCIBLE”

Federico Gutiérrez, 13

Teléfono 25 55 69

(Canillas)

MADRID

Cervezas - Vinos finos de mesa

BODEGAS ARGÜELLES



Ferraz, 88

Teléfono 23 61 70

Altamirano, 37

MADRID

Todos los días tarde y noche, grandes partidos de pelota a raqueta y cesta punta. Emocionantes quinielas y biquinielas. Espléndido servicio de restaurante.

FRONTON TENERIFE

SANTA CRUZ DE TENERIFE

EXPORTADOR E IMPORTADOR

HELIODORO RODRIGUEZ LOPEZ



SANTA CRUZ DE TENERIFE

NEUMATICOS

A. PEREZ LANZAS

Venta libre de neumáticos - Tramitación rapidísima de peticiones-Recauchutados de cubiertas y cámaras-Juntas de culatas - Correas de ventilador - Aceites, grasas y accesorios - Radios, etc.



Fernando el Católico, 62, Tel. 242422

MADRID

ESTUDIANTES

Vuestra Residencia

San Vicente Ferrer

CONTINUACION DE VUESTRO HOGAR

MAXIMO CONFORT



Donoso Cortés, 80 (a cien metros de la ciudad Universitaria)

CALZADOS DE LUJO

R A F A E L, S. L.

CORDOBA

Calle de Gondomar, 4

PIELES - SEBO - TRIPAS

MANUEL RUMBAO CONDE

Campo de San Antonio.—Teléfono 2271

CORDOBA

Telegramas «Rumbao»

PEDRO VALENCIANO

FABRICA DE MOSAICOS «SANTA CLARA»

ANDUJAR (Jaén)

Tel. 113

Fábrica de harinas por cilindros
HARINERA DEL GENIL (Granada). Teléfonos 2640
y 1129. «La Estratégica» (Guadix). Teléfonos 8 y 85

JUAN GOMEZ MATEOS, S. A.

GUADIX (Granada)

CONSTRUCCIONES

PERITO INDUSTRIAL

JESUS RODRIGUEZ LOPEZ

MOTRIL (Granada)

Teléf. 233

VICENTE VILLANUEVA

PIEDRAS - MARMOLES

TALLERES ELECTROMECAVICOS

Talleres y oficinas: Placeta Canasteros, 27.

GRANADA.

Teléfono 2915

FABRICA DE HARINAS

HORACIO HINOJOSA PEREZ

LOJ (Granada)

Teléfono 81

FCA. DE SOMBREROS

CANDIL Y GAMEZ

PRIEGO

(Córdoba)

SERRERIA MECANICA

FABRICA DE PINTURAS

COMPANIA ANONIMA DEL CENTRO

CORDOBA

Plaza de Colón, 14

Teléf. 1943

Maquinaria moderna para la extracción de aceite de oliva.
Batidoras de patente propia y rendimientos insuperables.

FUNDICIONES ALBA, S. A.

CORDOBA

Av. Obispo P. Muñoz, 17

Teléf. 1306

ENCUADERNACIONES. BOLSAS DE TODAS CLASES
Y MANIPULADOS DE PAPEL

LUIS ROMAN

Travesía de San Mateo, 18.

MADRID

PLACIDO IGLESIAS MANRIQUE

VIDRIERO-FONTANERO

Instalaciones de agua y gas, en plomo, hierro, cinc, pizarrita, etc. Saneamientos en general. Instalador del Canal de Isabel II

Marta Zayas, 7

Teléf. 23 66 67

MADRID

ANGEL DEL AMO

TALLER MECANICO. TRABAJOS GARANTIZADOS
PRECIOS REDUCIDOS

Pacífico, 73 y Granada, 50.—Teléf. 27 47 03.—MADRID

MANUEL ZORRILLA

Taller mecánico. Reparación de maquinaria. Torneado, cepillado y fresado de piezas. Soldadura. Trabajos garantizados. Precios módicos

San José, 8. (Tetuán de las Victorias)

MADRID



PRECIO: 2 PTAS.

SÁNCHEZ-LARRA, 19.-TEL. 22 63 56.-MADRID